



MINISTERIO
DE AGRICULTURA
Y RIEGO

SERFOR Servicio
Nacional
Forestal y
de Fauna
Silvestre



Guía para la práctica de la Cetrería en el Perú

Una publicación de la
Dirección de Gestión Sostenible del Patrimonio de Fauna Silvestre
del SERFOR.

Guía para la práctica de la Cetrería en el Perú



MINAGRI
MINISTERIO
DE AGRICULTURA
Y RIEGO

SERFOR Servicio
Nacional
Forestal y
de Fauna
Silvestre

Calle Diecisiete N°355, Urb. El Palomar
San Isidro - Lima, Perú.

© SERFOR

www.serfor.gob.pe

febrero, 2016

Textos y fotografías Daniel Huamán

Otras contribuciones fotográficas José María Fernández Díaz-Formentí
Francisco Llacma
José Antonio Otero
José Luis Gagliardi
Norman Quirós

Diseño y diagramación Eduardo Estremadoyro

Índice

Prólogo	6
Introducción	9
01. La Cetrería, deporte y legado milenario	10
02. Lo que hay que tener en cuenta para ser un cetrero	12
03. Las aves de presa en el Perú	14
04. Las aves de presa para cetrería	17
05. Responsabilidad y ética en la cetrería	27
06. Costos referenciales	29
07. El equipamiento y las instalaciones	30
08. Cuidados básicos y salud	36
09. Nutrición	43
10. La Cetrería y la legislación en el Perú	46
11. Examen para obtener la licencia de cetrería	49
12. Glosario de términos cetreros	58
Bibliografía	61
Créditos fotográficos.....	62

Prólogo

El Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre – SERFOR, viene trabajando para lograr una gestión sostenible del patrimonio forestal y de fauna silvestre del Perú, lo cual pasa en gran medida por lograr poner en valor nuestro patrimonio y hacer frente al tráfico ilegal de flora y fauna silvestre.

Parte de esta puesta en valor implica lograr que mayor cantidad de personas vean el valor de los bosques y de la fauna silvestre que habita en ellos, logrando así una relación de armoniosa convivencia con nuestro entorno.

Históricamente, es quizás la actividad de la cetrería, la que ha logrado el mayor punto de relacionamiento entre un animal, en este caso un ave rapaz entrenada para cazar y el ser humano, pero sin la necesidad de la opresión, tal como lo expresa Félix Rodríguez de la Fuente, es *“la primera vez en que el hombre no sometió al animal al yugo y al látigo”*.

La relación entre un ave y su cetrero forma una simbiosis entre ambos, logrando generar una estrecha relación de trabajo en equipo y fidelidad. La cetrería es una práctica mundialmente reconocida, hasta el punto de haber recibido de la UNESCO la determinación de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

El deporte de la cetrería es posible de ser realizado hoy en día en el Perú, de manera legal, utilizando aves criadas en cautividad, lo que permite que aves de las mismas especies de las que son utilizadas para cazar pero en silvestría, puedan seguir existiendo y volando libremente.

Desde el Estado, nos hemos propuesto poner en valor la fauna silvestre de nuestro país y ello implica combatir el tráfico ilegal de especies, algunas de las cuales son utilizadas para esta actividad. Guías como ésta creemos que son útiles para brindar información simple y sencilla sobre ¿Qué hacer? para practicar una determinada actividad pero de forma adecuada legalmente.

Este no es un documento que busca promover que las personas se inicien en la actividad, esta más bien orientado a que quienes ya la realizan, para que conozcan algunos elementos importantes que deben tomar en cuenta en su relacionamiento con el Estado.

La “Guía para la práctica de la Cetrería en el Perú”, será un aporte valioso tanto para el cetrero como para los funcionarios públicos, que muchas veces necesitan referencias confiables para desarrollar su trabajo de control, evaluación y supervisión de esta actividad.

Desde el SERFOR hemos puesto atención al tema de la cetrería por tratarse de una actividad que viene logrando avances en su organización; se han constituido las primeras asociaciones en el país, a través de las cuales vemos importantes oportunidades para fortalecer la ética y responsabilidad en la práctica de este deporte.

La Ley Forestal y de Fauna Silvestre N° 29763 reconoce la práctica de la cetrería. Esta ley acaba de entrar en vigencia con la reciente aprobación de su reglamentación, lo cual hace aún más necesario el fortalecer el trabajo entre usuarios y autoridades en esta nueva etapa de la gestión.

La Política Nacional de Modernización de la Gestión Pública, que el SERFOR está implementando por completo, tiene como centro de esta nueva visión, el servicio al ciudadano; consideramos que este documento que hoy presentamos, contiene mucha información útil, que por tratarse de un tema tan específico, ha sido siempre de difícil acceso.

Esta guía es un instrumento que permite una mirada rápida por el mundo de la cetrería, afianzando conocimientos básicos en temas sobre nutrición, entrenamiento y equipamiento, lo que nos permitirá a los funcionarios del Estado y a los cetreros tener información estandarizada que permita una mejor evaluación de las condiciones en las que como Estado, esperamos que se encuentren los animales utilizados para esta actividad.

Pero es quizás “Responsabilidad y ética en la cetrería” el capítulo central de esta publicación. Valorar y respetar la vida silvestre tiene implicancias muy importantes para esta actividad, que abordan desde la forma cómo conseguir las aves hasta la forma en la que se caza y que se decide cazar.

Esperamos que ésta sea la primera de una serie de publicaciones sobre actividades vinculadas a la fauna silvestre que nos permitan posicionar el tema de fauna silvestre en la agenda país.

Quiero expresar nuestro agradecimiento institucional a las personas que han venido trabajando silenciosamente para lograr que la fauna silvestre en nuestro país obtenga el reconocimiento y la importancia que merecen, lo cual implica un trabajo colaborativo desde muchos frentes, especialmente el de la investigación.

Finalmente, reconocer el trabajo de Daniel Huamán que ha logrado un instrumento de gran calidad y que nos permitirá mayor claridad para la gestión desde el Estado y con los usuarios sobre esta actividad.

Fabiola Muñoz Dodero
Directora Ejecutiva (e)
Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre
SERFOR

Introducción

Probablemente al lector le extrañará no encontrar en este documento imágenes de jornadas de caza... esas de halcones peregrino y sus presas que siempre nos entusiasman y trasladan al campo. Su sorpresa será mayor luego de pasar las páginas y tampoco encontrar algún capítulo que haga referencia a las técnicas de adiestramiento. La razón es muy sencilla, este documento no pretende ser una guía para aprender cetrería, son otros los motivos que nos han llevado a producirlo.

Nuestras razones se originan en la preocupación por el devenir de la cetrería en el Perú. Algo que podría entenderse mejor dando una mirada a lo que ha ocurrido durante la corta historia de este deporte en nuestro país.

Si nos remontamos a los primeros años de la década de los ochenta, aún en los inicios de la cetrería en el Perú, encontraremos que incluso entonces hubo pocos que se dedicaban a entrenar las aves de presa para cazar, en cambio eran más los que lo hacían para ver “volar un ave”. Con la poquísima información de referencia que por aquellos días se podía conseguir era inevitable que los primeros cetreros avanzaran experimentando y era frecuente escuchar que algún ave muriera o escapara en el intento de adiestrarla. En esos años la provisión más importante de aves de presa provenía del mercado ilegal, donde las aves sufrían los fuertes traumas de la larga e inhumana cadena del tráfico.

Como es lógico, con el tiempo muchos prefirieron “bajar” sus propias aves del aire, haciéndose de ejemplares más saludables, pero al mismo

tiempo con poca responsabilidad sobre los efectos que esto causaba a las poblaciones silvestres.

En treinta años mucho de eso ha cambiado. Se ha ganado experiencia en la cetrería y hay mucha más información disponible. Existen al menos cuatro zocriaderos especializados que reproducen aves de presa para el comercio legal, se introdujo la cetrería como una modalidad de caza deportiva en la legislación nacional, se han organizado los primeros torneos y se han constituido las primeras asociaciones.

Pero a pesar de la amplia información que hay disponible y de las nuevas oportunidades, la cetrería ha avanzado poco hacia una práctica ética y responsable. Aun escuchamos sobre personas que “vuelan aves”, casi sin dedicarlas a cazar; todavía se trafica y se capturan aves ilegales del medio silvestre y seguimos viendo los efectos de la falta de compromiso y poco respeto por la vida silvestre.

Está claro que hoy el reto para la cetrería en el Perú no es el mismo que vivimos al inicio de los años ochenta. El nuevo objetivo no se encuentra en el campo del conocimiento, normas más claras o de lograr mejores posibilidades, eso ya se alcanzó y es un avance que debemos celebrar. Hoy se requiere orientar los esfuerzos hacia una práctica seria y responsable. La idea de editar este documento nace de la necesidad de responder a esa situación, brindando orientación e información básica que pueda servir al cetrero nuevo, al funcionario del Estado y en general a todo aquel que esté dispuesto a reformular su práctica para avanzar.

01 Cetrería, deporte y legado milenario

La cetrería es reconocida como una modalidad de caza deportiva que consiste en criar y adiestrar aves rapaces para cazar presas silvestres. Este tipo de caza emplea el comportamiento predador natural de las aves rapaces en un esfuerzo cooperativo con el cetrero.

La cetrería se ha practicado desde tiempos tan lejanos que hoy se ha perdido el rastro certero de sus orígenes. La mayoría de autores coincide en que apareció unos 1500 años antes de la era cristiana, probablemente en la antigua Mesopotamia. Pero también hay quienes proponen que se originó en las amplias estepas de Asia Central; en tierras de los actuales Kirguís, cuando las caravanas de los pastores nómades atravesaban los campos ahuyentando a las aves y liebres silvestres, algo que los halcones y águilas del lugar aprendieron a aprovechar. Es posible que la observación de esta conducta motivara a

estos hombres a buscar la manera de vincular la naturaleza del cazador alado con las necesidades del cazador humano.

La cetrería nació entonces como una forma de procurarse alimento. Se extendió por toda Asia y luego por los países árabes enriqueciéndose con técnicas que poco a poco fortalecieron más la alianza entre el hombre y el ave de presa. Transcurrieron al menos dos mil años antes que se introdujese en Europa, alrededor del año 300.

Se cree que Federico II de Hohenstaufen, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, obtuvo los conocimientos de la cetrería directamente de los árabes durante las guerras de la región. Años después escribió lo que se considera como el primer tratado completo de cetrería: su obra titulada *“De arte venandi cum avibus”* (El arte de la caza con los pájaros), la cual aparece hacia el final de su vida en el año 1240.

A finales del siglo XVIII, con el uso extendido de las armas de fuego, las aves de presa dejaron de ser empleadas. Los halcones dieron paso al arcabuz y poco a poco las técnicas de adiestramiento y caza fueron quedando en desuso.

Entre los siglos XIX y XX la caza con aves de presa retorna y cobra un nuevo auge. Esta vez como un deporte que rescata los conocimientos de la antigua tradición cetrera e incorpora herramientas modernas.



Fragmento del antiguo calendario agrícola románico; donde mayo, el mes de la caballería, está representado por un jinete con un halcón sobre el puño.

La cetrería moderna ha encontrado un importante aliado en la tecnología. El conocimiento se comparte sin fronteras a través de la internet; el manejo de las aves es más seguro gracias a la telemetría y al sistema de posicionamiento global y se ha avanzado mucho en la reproducción y cría en cautiverio.

Sin embargo, a pesar del importante rol que hoy tiene la tecnología, la práctica de la cetrería no ha cambiado en su esencia. Donde quiera que se practique se sigue transmitiendo de persona a persona. El aprendiz moderno, como un joven Kirguís hace 3500 años, avanza con las pautas y orientaciones de un cetrero experimentado.

En muchos países las asociaciones de cetreros cumplen una labor importante en este proceso de aprendizaje. Congregan entre sus miembros a principiantes y expertos, y promueven el intercambio de experiencias para una mejor práctica.

Las asociaciones de cetreros colaboran con información para la conservación de las aves rapaces y promueven la educación pública. Este trabajo conjunto está ayudando en la lucha contra el tráfico ilegal de las aves de presa, ha permitido orientar el ejercicio de la cetrería y ha fortalecido la confianza entre las autoridades y los cetreros.

Uno de los sucesos más significativos en la historia reciente de la cetrería es su inscripción como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por la UNESCO, el 16 de noviembre del 2010. Reconociéndola como una actividad que atesora un valioso y enriquecedor legado cultural.



Según el cronógrafo del año 354, el mes de octubre estaba destinado a conservar en cubas el mosto de las uvas recién cosechadas. Pero en la ilustración también se observa un Azor sobre una percha y una liebre, que hacen referencia a la práctica de cetrería.



Federico II de Hohenstaufen, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, autor del tratado de cetrería "*De arte devandi cum avibus*". Sentado en su trono con un águila a la izquierda.

02 Lo que hay que tener en cuenta para ser un cetrero

A muchas personas les anima el hecho de tener un ave de presa sobre el puño, sin embargo esta motivación no es suficiente para ser un cetrero. Es necesario sobre todo estar seguro de poder cumplir con las exigencias que tiene este deporte. Para tomar una buena decisión te sugerimos tener en cuenta lo siguiente.

1. El primer paso será conocer la normativa vigente en el país. Para ello es necesario revisar el contenido de los lineamientos de cetrería. También le recomendamos visitar la oficina de fauna silvestre de su región para asegurarse de tener toda la documentación relacionada. Léala cuidadosamente y asegúrese de poder cumplir con todos los requisitos allí establecidos.

2. La práctica de la cetrería requiere mucha dedicación y sin duda modificará la manera en que administra su tiempo. El entrenamiento y atención de un ave de cetrería es permanente y requerirá establecer una rutina diaria de por lo menos una hora al día; y durante las temporadas de caza esto se incrementa a cuatro o cinco horas cada día. Un mal cálculo en la disponibilidad real de tiempo ha llevado a muchos cetreros a intentar liberar sus aves de presa al medio silvestre; sin embargo, esto está prohibido por la legislación peruana. Como resultado muchas aves de presa terminan confinadas en jaulas o recintos sin poder volver a volar en libertad.

3. Se requiere un temperamento adecuado para esta actividad. Evalúe honestamente, si no tiene problemas con tolerar ver a un ave

rapaz abatir a su presa. Las labores de limpieza de los ambientes, mantenimiento y cuidados que se requieren demandan ensuciarse en ocasiones. Y, por supuesto, durante las cacerías tendrá que echar mano de una buena dosis de paciencia, capacidad de observación e interés por aprender de la naturaleza.

4. Asegúrese de tener los recursos necesarios para ser un cetrero. Aunque los costos de practicar cetrería pueden variar mucho dependiendo del tipo de ave de presa que elija, podemos decir que no son bajos. Para que pueda tener una idea más clara hemos incluido, en el capítulo 06 un cuadro referencial de costos. Tenga en cuenta que para ser un cetrero deberá estar preparado para hacerse responsable económicamente de su ave de presa.

5. Contar con un campo adecuado para la caza, que ofrezca las presas correctas en cantidades suficientes, espacio libre, seguridad y comodidad para practicar la cetrería. Éste suele ser un factor limitante, debido a que los campos que reúnen estas condiciones se encuentran alejados de las zonas urbanas y se requiere tiempo y recursos para acceder a ellos. Los parques y jardines urbanos no son lugares apropiados para practicar cetrería, allí los riesgos para la salud y seguridad de las aves de presa son altos, con frecuencia se interrumpe la tranquilidad de las personas que visitan estos lugares y en ellos hay escasas oportunidades para realizar cacerías de calidad. Los terrenos agrícolas suelen ser buenos lugares donde entrenar y

ejercitar a las aves de cetrería, siempre que sus propietarios lo autoricen. Sin embargo, la mejor opción siempre es cazar en campos silvestres donde el calendario de caza lo autorice o dentro de cotos de caza legalmente reconocidos.



6. Infórmese y estudie cetrería. Es importante conocer y aprender tanto como sea posible antes de empezar a practicar. Existe mucha información disponible en la internet, se han publicado un gran número de libros, manuales y videos que ofrecen desde información básica hasta las técnicas más avanzadas; también existen foros en línea y paneles de discusión, donde se intercambian experiencias. Pero por sobre todo, es necesario estar en contacto, escuchar y seguir los consejos de un cetrero experimentado, para ello ayudará hacerse miembro de alguna asociación.

7. Si luego de evaluar cuidadosamente los puntos anteriores está convencido que podrá llegar a ser un buen cetrero, solicite una entrevista con la autoridad de fauna silvestre de su región, ellos le orientarán sobre los proce-

dimientos para obtener una licencia. Podemos anticiparle que debido a que las aves de presa están protegidas por la legislación nacional y convenios internacionales, la autoridad competente pondrá especial cuidado en su evaluación y podría ser necesario más de una entrevista.

8. Consiga un ave de presa a través de alguna de las vías permitidas por el Estado. Le recomendamos primero obtener la licencia de cetrería, de lo contrario no podrá usar el ave y tendrá que deshacerse de ella. La procedencia legal de las aves de presa, la documentación para su tenencia y las especificaciones sobre instalaciones mínimas para su manejo están detallados en el lineamiento de cetrería.

Para elegir el ave de presa tendrá que resolver varias interrogantes, ¿cuál es la mejor para mí?, ¿qué presas puedo cazar con una u otra ave de presa?, ¿qué cuidados requiere cada especie?, ¿puedo entrenar un ave capturada del medio silvestre?, ¿hay muchas diferencias entre entrenar un macho y una hembra?. Probablemente muchas de estas preguntas las podrá resolver luego de leer esta guía básica. Sin embargo, con seguridad por cada pregunta que logre resolver aparecerán dos o tres nuevas, para lo cual necesitará revisar bibliografía especializada y recurrir a los consejos de un cetrero experimentado.

9. Si usted considera que podrá cumplir con los puntos anteriores de manera satisfactoria, empiece a entrenar un ave de presa y no olvide que en sus manos están depositados 3500 años de tradición cetrera que también exigen responsabilidad.

03 Las aves de presa en el Perú

Perú es uno de los diez países megadiversos del planeta, lo que incluye una amplia lista de rapaces. Entre halcones, gavilanes, aguiluchos, águilas, aguilillas, elanios, águila azores, halcones de monte, y tantas otras categorías, podríamos listar más de sesenta especies de aves de presa. De todas éstas, tan sólo una decena han sido probadas en cetrería, otras tantas, aún son poco conocidas y por supuesto un gran número no son adecuadas para este deporte.

Para entender el origen de la extraordinaria biodiversidad en Perú, y en consecuencia también de las aves de presa, vasta mirar la variada geografía que tiene el país y sumar a esto el no menos variado mosaico de climas. El resultado es un territorio cubierto de ambientes muy diversos, 84 zonas de vida, de un total de 117 que existen en todo el planeta, según el sistema de clasificación de Holdridge.

La aparición de la Cordillera de los Andes, la gigantesca espina dorsal de Sudamérica, ha sido determinante en la generación de los ambientes naturales en Perú. Empezó a elevarse hace unos cincuenta millones de años y dividió el territorio peruano en tres grandes zonas: hacia el occidente quedó toda la franja costera cubierta por desiertos, interrumpida ocasionalmente por pequeños parches de vegetación y por bosques secos en el extremo norte; hacia el oriente las tierras amazónicas, cubiertas por los bosques más densos y ricos del planeta, envueltos en un clima tropical. El tercer gran territorio aparece sobre la propia cordillera, conocido como la zona andina, allí los ambientes son tan diversos como accidentado es el terreno y el clima tan frío como la altura lo imponga. Cada uno de estos tres grandes ambientes contiene un gran número de espacios con características particulares, influenciados por la latitud y la incursión de las estribaciones andinas, dando origen así a la diversidad de zonas de vida que hemos mencionado.

Esta variedad de ambientes ha forjado aves de presa con características particulares, muy diferentes a las de Asia o Europa, donde se originó la antigua tradición cetrera. Veamos por ejemplo al halcón de pecho naranja (*Falco deiroleucus*), con una extraordinaria habilidad para recorrer acantilados enfrentando vientos imposibles a la hora de atacar a los loros cabeza azul



Águila harpía (*Harpia harpyja*).

En Perú muchas de las águilas están adaptadas a la vida en los bosques. Con alas relativamente cortas y cola larga son ágiles cazadores de la foresta.

03 Las aves de presa en el Perú

(*Pionus menstruus*), que se agrupan en los riscos; o la Harpía, la mayor de las grandes águilas en el mundo, moldeada para cazar entre las ramas de los grandes árboles de la amazonía; con alas cortas y cola larga son muy diferentes a las águilas de alas amplias del hemisferio norte.

En Perú algunas aves de presa son prácticamente desconocidas y sólo podemos intuir que tienen el temperamento para llegar a ser aves de cetrería por las escasas noticias que llegan a nuestros oídos. He visto por ejemplo, un halcón de bosques (*Micrastur semitorquatus*), golpear cada día la jaula donde manteníamos dos gallinas que empleamos para atrapar Ocelotes, pero jamás atacar los gorriones y palomas en las trampas para rapaces. En otra ocasión, desde un mirador en las faldas de la cordillera oriental, observé por varios días como un gavilán de vientre gris (*Accipiter poliogaster*) prefería alimentarse de perdices del género *Crypturellus*. Noticias como

estas nos señalan que hay aún mucho por conocer en América tropical y un campo amplio donde forjar una tradición cetrera propia.



Hembra de Gavilán pajarero (*Accipiter striatus*), defendiendo su nido. Se puede ver el plumaje de crianza, algo blanquecino en el pecho. La imagen del pollo en el nido se encuentra en la página 27.



Los bosques nublados de la cara oriental de los Andes son el hábitat del Gavilán pajarero (*Accipiter striatus*) y el Águila castaña (*Spizaetus isidori*)

Buteo albigula, la única especie de aguilucho migratorio que arriba desde el sur de Sudamérica.



04 Las aves de presa para cetrería

Hay que decir, antes que nada, que el ave de presa es el elemento más importante en este deporte. Quien esté realmente interesado en la cetrería deberá procurar tener un ave en excelente estado; para lo cual será necesario dedicar esfuerzo y atención incluso más allá de la rutina de entrenamiento y caza.

El cetrero verdaderamente comprometido emplea mucho tiempo en la observación de las aves de presa en su estado natural. Procura aprender sobre las técnicas de caza que em-



Torzuelo de Halcón peregrino (*Falco peregrinus cassini*). En la pata derecha se puede ver el anillo de marcación, que es obligatorio en todas las aves de presa empleadas en cetrería.

plean las aves silvestres, evalúa cuidadosamente cada tipo de presa y busca incansablemente aquello que le puede ayudar a mejorar el manejo y mantenimiento de sus aves en cautiverio. Todos los autores reconocidos coinciden en que la observación de la naturaleza es un elemento indispensable en este deporte.

En este capítulo daremos una mirada a las aves de presa en su estado natural, poniendo atención a aquellos aspectos que podrían ser de mayor utilidad para quien va a iniciarse en la cetrería. Por sobre todo, queremos que el nuevo cetrero conozca las habilidades que tiene cada tipo de ave de presa y el nivel de dificultad que encontrará al entrenarla.

Elegir correctamente el ave de presa es uno de los aspectos más importantes. Equivocarse en este punto no sólo conlleva a un cetrero insatisfecho, sobre todo puede poner en riesgo la salud o incluso la vida de su ave.

De manera general podemos agrupar a las aves de presa en dos tipos: las que destacan por sus habilidades para la búsqueda y las que sobresalen en el ataque.

Fijémonos por ejemplo en los aguiluchos y la mayoría de águilas, aves de presa con habilidades extraordinarias para la búsqueda. Para tener éxito, con frecuencia remontan hasta una posición elevada desde donde tienen amplio dominio del escenario de caza y pueden seguir los movimientos de sus presas. Pero esto demandaría un esfuerzo exagerado si no contaran con una anatomía adecuada. Para ello han desarro-

llado alas amplias que les permiten aprovechar el empuje que ofrecen las corrientes de aire ascendentes. Cada una de las plumas primarias a manera de dedos, que se observa al final del ala, trabaja como un estrecho plano aerodinámico que transforma la resistencia al avance en fuerza de ascenso. La cola suele ser ancha, lo que incrementa la superficie de contacto y favorece el ascenso, pero lo suficientemente corta como para no crear demasiada resistencia. Gracias a estas características los aguiluchos ganan altura con poco esfuerzo y vuelan con sorprendente estabilidad dominando las corrientes adversas.

Pero las alas amplias que dan estabilidad y ligereza no aportan potencia al vuelo. En comparación con otras aves de presa los aguiluchos suelen ser lentos a la hora de “remar” tras la presa. Por esta razón sus estrategias de caza rara vez incluyen una persecución directa, en vez prefieren la sorpresa.

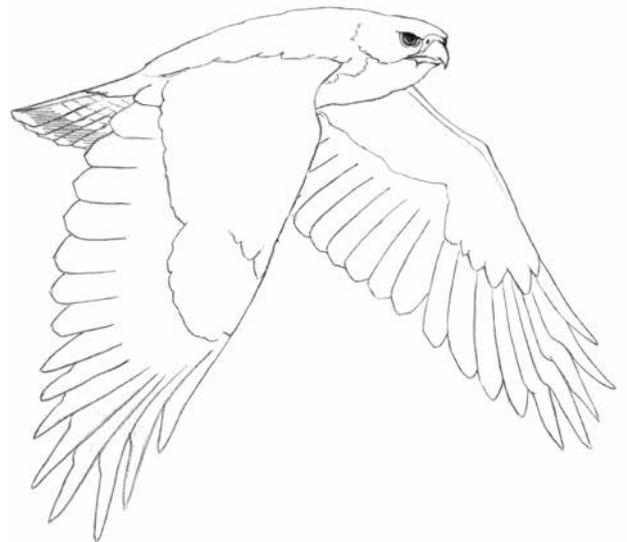
Los aguiluchos aguardan y aprovechan bien cualquier descuido que cometa su presa, sólo entonces arremeten velozmente en caída, intentando acercarse sin que la presa se percate. La mayoría son hábiles cazadores de pequeños mamíferos y reptiles, pero no desaprovechan la oportunidad de hacer presa en algunas aves.

Sacar provecho de las habilidades de un aguilucho es siempre un reto para un cetrero. Por lo común se vuelve difícil garantizarle presas. El vuelo libre no da buenos resultados, pues de esta manera el ave se hace muy evidente y las presas huyen antes de que el aguilucho pueda conseguir una oportunidad.

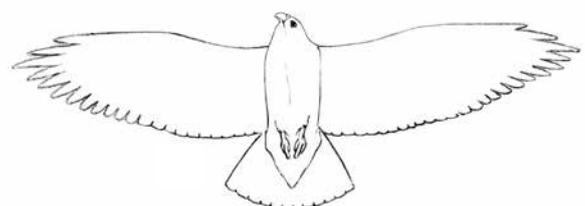
El aguilucho cordillerano (*Geranoaetus polyoso-*

ma, de la subespecie *poecilochrous*), puede ser una excelente elección para un principiante que esté dispuesto a trabajar con su ave en cacerías de empuesta. En este caso, el reto para el cetrero es distinto al que se tiene con un ave que sale desde el puño en un ataque franco. Pues es indispensable conocer bien el terreno de caza, el tipo de presas que allí se encuentra y su comportamiento.

Puedo compartir brevemente algo de mi experiencia con esta ave, que por cierto fue muy gratificante. Era 1986 y empleaba entonces como campo de caza las tierras en desuso de una finca



Ambas ilustraciones muestran un aguilucho típico. Con alas amplias que rematan en plumas primarias a manera de dedos, y la cola corta.



a las afueras de Lima. Allí los árboles y arbustos que crecían sobre los márgenes de un pequeño riachuelo me servían para asechar a las presas sin ser visto. Llegado el momento aprovechaba algún viento de cola ocasional y literalmente lanzaba al aguilucho. En las zonas más abiertas lograbamos mejores resultados con aquello que este aguilucho hace mejor, veloces picados desde muy alto. Aquel año Antara y yo cobramos, entre otras, 26 presas de pluma de esta manera. Por aquel entonces aún no se tenía noticias de la liebre europea en el Perú, de manera que hoy un joven cetrero tendría más oportunidades de disfrutar a este hermoso aguilucho.



Un aguilucho de espalda roja (*Geranoaetus polyosoma* de la subespecie *polyosoma*), se eleva haciendo círculos durante una mañana soleada. Las masas de aire más calientes ascienden permitiendo al aguilucho ganar altura.

El nuevo cetrero encontrará que un aguilucho, más que cualquier otra ave de presa, le hará varias concesiones al cometer los errores propios de un principiante. No hay una única receta para el éxito con un aguilucho, de manera que mi experiencia no tiene que ser la misma para todos. Sin embargo, recomiendo que antes de decidirse por esta ave se cuente con un campo de caza aparente, lo cual significa un lugar con suficientes presas en tierra y arbustos distanciados. Mejor aun si el terreno ofrece posiciones elevadas desde donde el aguilucho podrá remontar para aprovechar sus habilidades innatas.

De manera general podríamos decir que las Águilas tienen un comportamiento parecido al de los aguiluchos. Sin embargo, aquellas adaptadas a la vida en los bosques son una clara excepción. Por esta razón no sería justo describir muchas especies que habitan en Perú únicamente por sus habilidades como buscadoras. Hablaremos sobre esto en un párrafo aparte.

Nuestro segundo grupo de aves de presa tiene habilidades excepcionales para el ataque. Sus estrategias están orientadas a incrementar las posibilidades de éxito durante una persecución franca. Las presas suelen ser aves, desde pequeñas y muy ágiles hasta algunas que superan en tamaño a la propia ave de presa.

Una característica de las “aves de ataque” es la velocidad. Sin embargo, con frecuencia la agilidad es el factor que determina el éxito en una cacería. Entre todas las aves de ataque, los gavilanes y los halcones han sido largamente probados en cetrería y son los más estimados en este deporte.

Los gavilanes del género *Accipiter* realizan movimientos ágiles en espacios cortos, sorteando ramas entre árboles y arbustos mientras persiguen presas que pueden ser aun más pequeñas que un gorrión. Sus rasgos más distintivos son: alas cortas algo curvadas, cola larga y patas con dedos delgados y exageradamente largos (propio de las rapaces que capturan aves). Los gavilanes han desarrollado fuertes músculos pectorales que les permiten realizar brazadas enérgicas y muy rápidas, acelerando súbitamente en tramos cortos, esta es una habilidad que emplean sobre todo a la hora de definir la cacería, y que en el lenguaje cetrero se conoce como “sprintar”. Pero un vuelo veloz y demasiado largo tiene un alto costo energético, de manera que un gavilán experimentado procurará colocarse dentro de la distancia de sprint antes que la presa se percate. Para conseguir ésto, un gavilán diestro identifica y aprovecha los puntos estratégicos que hay dentro de su territorio de caza, se posa cerca de abrevaderos o aguarda cerca a los lugares que sus presas frecuentan.

Una vez que el *Accipiter* ha ubicado a su presa sale tras ella explosivamente, casi siempre por debajo del nivel de vuelo de la presa. De esta manera gana distancia acercándose por el “punto ciego”. Una vez dentro de la distancia de sprint el gavilán se vuelve implacable, no permitirá que la presa se aleje y arremeterá enérgicamente hasta apresarla.

Un *Accipiter* entrenado para cetrería puede cazar casi en cualquier terreno donde haya aves pequeñas; sin embargo, es importante saber que esta ave demandará toda nuestra atención y tiempo. Se requiere más que un poco de experiencia para tomar una de estas aves y entrenarla, su tempe-

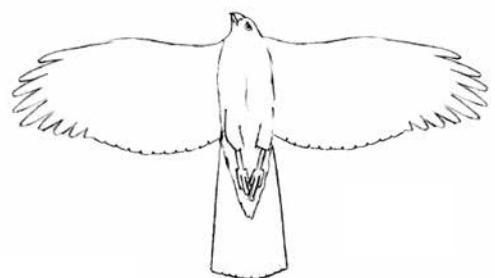
ramento volcánico puede ser muy difícil de manejar. El cetrero que esté considerando entrenar un *Accipiter* debe estar dispuesto a cazar todos los días. Una vez que sale del puño el ave irá tras la presa a veces en cacerías tan breves que resulta difícil apreciarlas.

El cetrero experimentado sabe que debe ser cauto con su primer *Accipiter* y probablemente preferirá empezar con una hembra; considerará tener un *bicolor* antes que un *striatus* y por supuesto, un perro de muestra bien entrenado.

Por si queda alguna duda, dejaremos claro que entrenar un *Accipiter* de ninguna manera es materia para principiantes.



Ambas ilustraciones muestran a un *Accipiter* típico. Con alas cortas y anchas, ligeramente curvadas hacia atrás y cola larga.



He tenido la oportunidad de ver a los *Accipiter striatus* que viven en las selvas nubladas de la cordillera oriental. Me impresionó, sobre todo, la fuerte presión de selección en las nidadas. Solo dos pollos de un total de diez, en tres nidos, llegaron a emplumar totalmente, luego, incluso es posible que éstos no hayan superado el primer año de vida. Sobre este punto volveremos al final de este capítulo para mencionar la importancia de las aves de presa silvestres y de la ética de los cetreros.



Un Gavilán pajarero macho (*Accipiter striatus*), aguarda perchado a un lado de la ruta de paso de las bandadas mixta. Esta conducta es típica de los *Accipiter*, que provechan los lugares que sus presas frecuentan.



Myioborus melanocephalus, una especie común en las bandadas mixtas, que junto con tangaras, atrapamoscas y mieleros son presas frecuentes del Gavilán pajarero.

Hablaremos ahora de los halcones, entre los cuales el peregrino (*Falco peregrinus*) es el ave de cetrería por excelencia. Una especie que domina casi todos los cielos del mundo.

Con un cuerpo perfectamente aerodinámico, alas largas y agudas hacia el extremo y una cola compacta, el halcón peregrino es insuperable cuando se trata de cacerías en picada. En 1980 Ratclieffe comprobó la impresionante velocidad de 368 Km. por hora que alcanza esta ave.

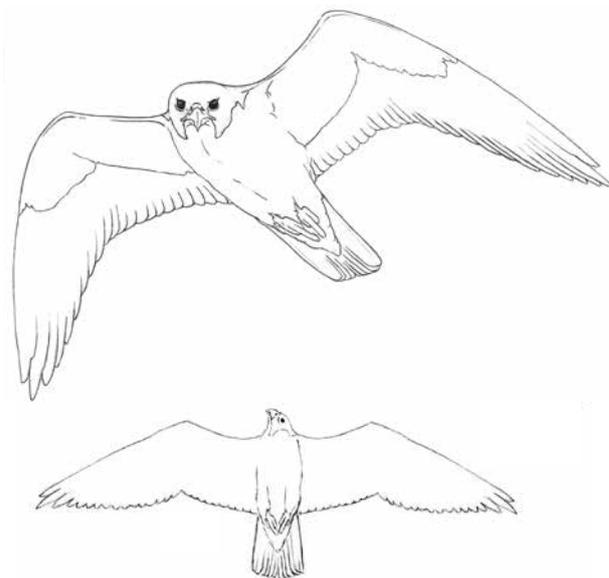
Aunque también se emplea en cacerías de “mano por mano”, el mejor campo para el Peregrino es la “altanería”, una de las prácticas más difíciles de cetrería. El halcón peregrino no es para principiantes, es un ave exigente que requiere ser entrenada con mucha técnica y ejercitada permanentemente. El entusiasmo suele animar a muchos cetreros inexpertos a

Una hembra de Gavilán bicolor (*Accipiter bicolor*).
Los colores del plumaje corresponden a una muda
antes del primer año.

En la imagen se puede distinguir la larga cola y alas
cortas, que caracterizan a los gavilanes del género
Accipiter.

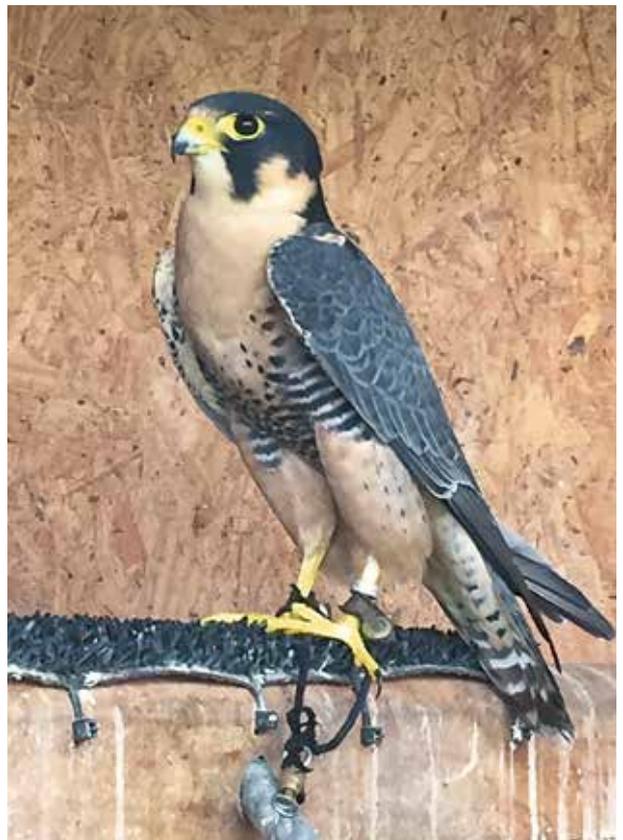


intentar entrenar halcones peregrino. Con frecuencia se sienten confiados al descubrir que se trata de un ave resistente, que responde bien al entrenamiento básico, pero pasan por alto el control minucioso del peso, la alimentación correcta y el régimen necesario de vuelo. Como resultado muchos halcones peregrino mueren o escapan en malas condiciones sin posibilidades de reincorporarse a la vida silvestre.



Ambas ilustraciones muestran un Halcón peregrino, con las típicas alas en punta, y la cola compacta. Los ejemplares jóvenes tiene la cola más larga, como se puede ver en la imagen de la página 47.

El Halcón perdiguero (*Falco femoralis*), es otra ave de cetrería importante en nuestro país, muy apreciada para el bajo vuelo. Tiene una salida rápido desde el puño y mucha agilidad. Aunque es de temperamento algo inquieto resulta una buena opción para el cetrero que ya ha ganado experiencia y ha demostrado dedicación. El reto con esta ave es ser muy preciso en el manejo del peso de vuelo y poner atención en los cuidados preventivos de salud.



En la cetrería moderna, además de las especies silvestres, se emplean híbridos. Como este "Pereplomado", obtenido del cruce de halcón peregrino (*Falco peregrinus cassini*) con halcón perdiguero (*Falco femoralis*).

El Gavilán Acanelado o Aguililla de Harris (*Parabuteo unicinctus*), merece especial atención. Es un ave de presa con un interesante balance entre buscadora y de ataque, de carácter apasible y muy versátil para la cetrería de bajo vuelo.

Estrictamente no se trata de un gavilán como los del género *Accipiter*, por otro lado tampoco es una aguililla como se suele llamar a algunas aves del género *Buteo*. Es más bien una especie sui géneris con un balance interesante. Algunas de sus características más resalantes son su tamaño y fuerza, patas con dedos relativamente largos, se desenvuelve bien tanto en la foresta como en campo abierto, astuta o

más bien inteligente, muy intuitiva, de buen carácter y se llega a compenetrar bien con el cetrero. También sorprende la facilidad con que avanza hacia técnicas más complejas de caza; aprende pronto a aprovechar las ventajas en su campo de caza y es muy tenaz a la hora de presionar a una presa. El gavilán acanelado es un ave muy versátil: se desenvuelve bien saliendo del puño, en vuelo libre, caza de empuesta, picados cortos y en coplas.

Las diferencias de tamaño que pueden encontrarse entre hembras y machos ofrece posibilidades de presas más variadas. Arandú, un gavilán acanelado macho que volaba con 430 gr. era tan ágil y rápido que durante su primera temporada, cazando en vuelo libre, cobró 18 guardacaballos (*Crotophaga sulcirostris*); mientras Ítaka, una hembra grande que actualmente vuela en 820 gr., en vuelos de mano por mano, caza liebres de más de dos kilogramos en el altiplano de Puno.

Como hemos visto el gavilán acanelado es un ave muy versátil, capaz de satisfacer las expectativas del cetrero nuevo y las del experimentado que disfruta del bajo vuelo.

Quien decida iniciarse en la cetrería con un gavilán acanelado, debe procurar hacerlo con un ave mediana a grande. Será más sencillo su cuidado si se trata de un ave por encima de 700 gr., de ser posible de primera muda.

Se ha escrito mucho sobre el entrenamiento y caza con Gavilán acanelado, en la mayoría de casos a partir de experiencias con ejemplares de Norteamérica. A la hora de revisar esa información puede ser importante considerar que



Juvenil de Gavilán acanelado (*Parabuteo unicinctus*)*. Los adultos tienen el plumaje oscuro, casi negro, con los hombros y muslos marrón rojizo.

* Ejemplar incautado por la autoridad, por haber sido capturado del medio silvestre sin autorización.

la población de esta especie en nuestro país es algo distinta. En promedio se trata de individuos más pequeños, la muda oscura en los adultos aparentemente llega un poco más tarde y no forma grupos familiares tan numerosos como sus parientes del norte del continente.

Las Águilas han sido empleadas en cetrería desde muy antiguo, especialmente donde abundan mamíferos medianos o grandes, que podrían ser sus presas en estado natural.

A pesar que en Perú se encuentran algunas de las águilas más imponentes, como la Harpía, (*Harpia harpyja*), la Monera (*Morphnus guianensis*), y las cuatro águilas azor del género *Spizaetus*, resulta difícil encontrar presas silvestres cuando



Halcones peregrino. A la izquierda un torzuelo y a la derecha una prima. De manera general, en las aves de presa, las hembras suelen ser un 20% más grandes que los machos.

se las emplean en cetrería. De manera que quien esté considerando entrenar un águila, tendría que poner atención a este punto.

La liebre europea (*Lepus europaeus*), es una especie invasora que se ha vuelto abundante en la parte sur del territorio peruano. Ésta es una presa que en Europa está destinada a los Azores de mayor talla y hembras de Gavilán acanelado. Sin embargo, no debemos descartar que entre las águilas que tenemos en Perú haya alguna con las habilidades que se requieren para su caza.

Todo cetrero debe saber que las aves de presa que viven en estado silvestre llevan una vida dura, debido a lo cual sólo unas pocas sobreviven. Este hecho tiene serias implicancias y conlleva varias consideraciones prácticas y éticas.

Para explicar mejor esto veamos lo que ocurre con dos halcones peregrino, uno joven e inex-

perto y el otro un diestro cazador. Ambos intentando alimentarse en bandadas de escurridizos playeros durante su viaje migratorio.



Águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*).

Nuestro halcón inexperto intenta obtener sus presas arremetiendo energicamente contra la bandada, pero pronto se desorienta al ver que el grupo de playeros se desintegra y vuelve a organizarse evitando sus ataques. En la misma situación nuestro segundo halcón, con varios años de experiencia, hará las cosas de manera distinta. Luego de dar una primera “pasada en falso”, y lograr desintegrar la bandada, se dirige rápidamente a una posición alta para arremeter con velocidad antes que los playeros vuelvan a organizarse. El resultado final será un halcón diestro bien alimentado y uno inexperto hambriento, con riesgo de no terminar su migración.

04 Las aves de presa para cetrería

Como el joven halcón de nuestro ejemplo, la mayoría de aves de presa enfrentan diversas dificultades durante su vida, y aquellas que no logran superarlas son descartadas por la propia naturaleza. Los biólogos llamamos a esto “presión de selección”. Se estima que al menos el 60% de las rapaces no alcanzan el nivel de éxito que necesitan en sus cacerías y mueren dentro del primer año de vida. Incluso entre un 5 y 20% de los individuos adultos mueren ni bien empiezan a declinar sus habilidades.

La presión de selección juega un rol muy importante en las aves de presa, pues asegura que las nuevas generaciones provengan siempre de los ejemplares más fuertes y hábiles. Por otro lado garantiza individuos capaces de desempeñar a cabalidad su rol de depredadores en los ecosistemas. Entendiendo esto es importante apoyar a la autoridad en su esfuerzo por erradicar el comer-



La presión de selección es intensa desde muy temprano. Este pollo de Gavilán pajarero (*Accipiter striatus*), es el único sobreviviente de una nidada de cuatro.

cio y la captura ilegal de aves de presa silvestres. Un caso preocupante son los halcones peregrino de la subespecie *tundrius*, que son capturados durante su migración a su paso por nuestro país.

El siguiente cuadro muestra las aves de presa para cetrería empleadas con mayor frecuencia en Perú, y el nivel de conocimiento y experiencia que se requiere para cada una de ellas. Decidimos también incluir al Gavilán pajarero (*Accipiter striatus*), por sus habilidades probadas en otros lugares.

Nombre común	Nombre científico	Conocimiento Básico	Experiencia Intermedia	Alto nivel de Experiencia
Gavilán acanelado	<i>Parabuteo unicinctus</i>	●		
Aguilucho cordillerano	<i>Geranoaetus polyosoma</i>	●		
Águila Mora	<i>Geranoaetus melanoleucus</i>	●		
Halcón perdiguero	<i>Falco femoralis</i>		●	
Halcón peregrino	<i>Falco peregrino</i>			●
Gavilán bicolor	<i>Accipiter bicolor</i>			●
Gavilán pajarero	<i>Accipiter striatus</i>			●

05 Responsabilidad y ética en la cetrería

Tanto el nuevo cetrero como el experimentado deben tener siempre en cuenta, que la mayor amenaza para este deporte es su práctica inadecuada. Por esta razón es importante que la aún joven comunidad cetrera de Perú avance por la senda de la práctica responsable y ética.

Podemos empezar a construir una conducta colectiva, ética y responsable teniendo en cuenta los siguientes puntos:

- 1 Valorar y respetar la vida silvestre.
- 2 Conocer y practicar la cetrería en su recto sentido. Acatando las disposiciones de la autoridad en materia de fauna silvestre.
- 3 Hacerse responsable por educar y sensibilizar a todas las personas que tengan interés o curiosidad por esta actividad.

Tomando estos puntos es posible trabajar en compromisos concretos, como los siguientes:

- El cetrero no debe promover que quienes no reúnen las características necesarias para practicar este deporte se aventuren a adiestrar un ave de presa. La experiencia nos ha enseñado

que muchas personas se dejan llevar por el entusiasmo sin tener verdadero interés por este deporte. En la mayoría de casos estas personas estarán dispuestas a adquirir aves procedentes del tráfico ilegal, capturadas del estado silvestre, demostrando poca conciencia y falta de responsabilidad con la vida silvestre.

En el capítulo sobre cuidados básicos citamos algunos ejemplos de daños causados por mal manejo. Todos los casos han sido corroborados en aves de presa incautadas a personas que intentaron adiestrarlas, sin la recta motivación que debe tener un cetrero.

- Es importante que los cetreros experimentados y las asociaciones incluyan entre sus objetivos: orientar, educar y acompañar a los nuevos cetreros. Colaborando con las autoridades en dar a conocer las reglamentaciones.
- Los cetreros experimentados y las asociaciones deben contribuir con las autoridades, brindando información que pueda ser empleada en los trabajos de conservación de la vida silvestre.
- Respetar la regla de oro del cetrero “sólo cazar presas adecuadas para el ave de presa que empleamos”. Esta es una regla de deportivismo basada en el respeto y valoración tanto del ave de presa como de la presa. Siempre debemos procurar que nuestras cacerías se asemejen lo más posible a como ocurrirían en situaciones naturales. El cetrero deportista valora sobre todo una cacería en la que el ave de presa y la presa equiparan fuerzas y rechaza la desventaja.

Águila Azor Coronada
(*Spizaetus ornatus*). Una especie
que habita en los bosques al pie de
la cordillera oriental de los Andes.



06 Costos referenciales

Como ya mencionamos, quien decida practicar cetrería tendrá que realizar algunas inversiones económicas. En este capítulo veremos los montos aproximados. Hemos incluido todo cuanto es usual, considerando los valores del mercado, que incluyen los gastos de envío cuando se trata de equipos que no se comercializan en Perú.

El costo de alimentación es probablemente el rubro más difícil de calcular, pues el consumo depende del tamaño del ave de presa, la especie e incluso varía según la formula alimenticia que se utilice. Hemos tomado como referencia una formula basada en 80% pollitos de un día y 20% carne de codorniz, al costo resultante de alimentación por un año le hemos incrementado un 30% para añadir el valor del esfuerzo por complementar la dieta con especies silvestres.

Es importante tener en cuenta que los equipos de telemetría pueden ser utilizados en cualquier especie; sin embargo, sólo en algunos casos resultan realmente indispensables, como ocurre con las aves de presa empleadas para altanería. También es importante mencionar que en todos los casos una cámara de muda es altamente recomendable, pero sobre todo será necesaria con aquellas especies que estando perchadas suelen agitarse mucho o tienen las plumas frágiles, como ocurre con los Accipiter. En este caso hemos estimado el monto para una cámara de muda de 4 x 3 mt. Estimamos el costo mínimo empleando madera y barras de fierro y el máximo con ladrillo y barras de fierro.

Para calcular el costo mínimo de un ave de presa nacida en zocriadero, hemos tomado el promedio de precios nacionales.

Considerando que es posible adquirir aves de presa de zocriaderos extranjeros, decidimos calcular el valor máximo referencial tomando el precio promedio de las especies más comunes en el mercado internacional. Por supuesto, estos valores pueden variar con el tiempo, por lo que recomendamos verificarlos cada vez que sea conveniente.

concepto	costo max	costo min
Ave de presa adquirida de zocriadero	6000	2000
Balanza	250	100
Caperuza	90	45
Pihuelas	20	20
Cascabeles	150	60
Lonja	20	20
Guante	250	80
Percha o banco	450	150
Poza de baño	100	30
Tornillo (saca vueltas)	45	15
Caja de transporte	100	60
Cámara de muda	3500	1200
Evaluación veterinaria al año	120	50
Consumo de alimento por año	600	300
Receptor de telemetría	2000	1300
Transmisor de telemetría	650	420

* todos los montos están expresados en moneda nacional.

07 El equipamiento y las instalaciones

El equipamiento es bastante conocido, sin embargo lo revisaremos para incorporar algunas sugerencias y cuidados que pueden ser importantes para el cetrero nuevo.

Las pihuelas, son las correas de cuero que permiten al cetrero sujetar al ave de presa mientras la lleva sobre el guante y que se fijan a la lonja a través del tornillo cuando el ave está atada a su percha. El diseño tradicional es de una sola pieza y se logra haciendo una serie de dobleces a través de muescas. Aunque este diseño funciona bien durante el manejo del ave en cautiverio, puede ocasionar problemas a las que escapan. Muchas aves, con este tipo de pihuelas, han tenido un destino trágico al quedar atrapadas en ramas o cables de tendido eléctrico.

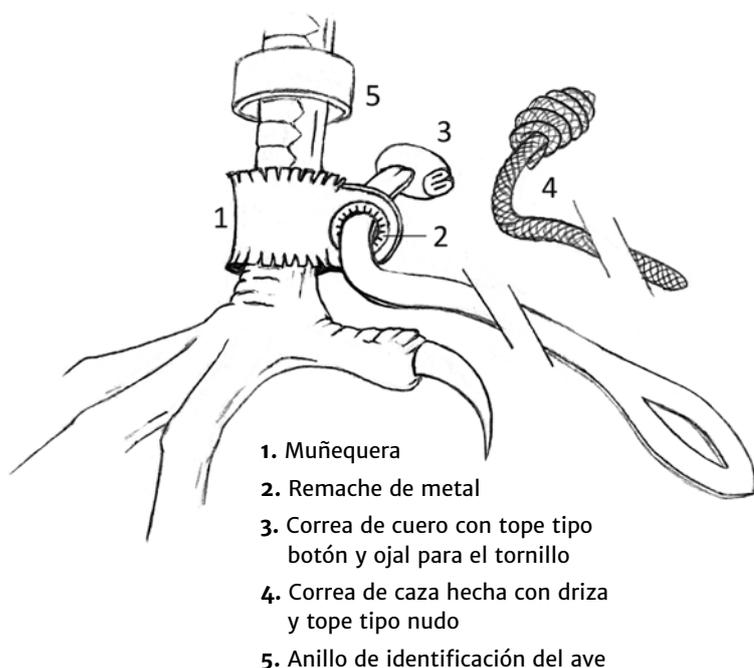
Un diseño más seguro es el Aylmeri, que consta de dos piezas: la muñequera de cuero, que se

fija con un remache de metal que lleva un ojal amplio en el centro; y la correa propiamente, que remata en un botón lo suficientemente grande como para no pasar por el remache. Con el diseño Aylmeri un ave en libertad podría retirar las correas y librarse así del riesgo de quedar atascada. Una segunda ventaja es que las correas pueden intercambiarse con pihuelas de cacería, o incluso retirarse del todo al momento de liberar al ave para cazar.

Las pihuelas deben ser confeccionadas con cuero blando y estar bien mantenidas. Es importante que el borde superior y el inferior de las muñequeras estén trabajados de manera que se forme un reborde que evite daños por la fricción entre la muñequera y la pata.

Si el cuero de las correas no recibe mantenimiento, se reseca y luego de algún tiempo se retuerce provocando que las pihuelas se enreden entre sí y luego incluso con la lonja. Si esto ocurre el ave estará intranquila, no logrará percharse con comodidad y con frecuencia se atascará con su propia percha. Este es el momento de cambiar correas y aprender a darles mantenimiento.

La caperuza, cubre la cabeza del ave e impide que vea. Con algunas aves de presa el empleo de la caperuza es especialmente necesario al inicio del entrenamiento, mientras se familiarice con el cetrero, los sonidos y movimientos a su alrededor. De esta manera, con un trabajo paciente y muy metódico el cetrero va ganando la confianza del ave.



Es muy importante que la caperuza esté bien confeccionada, de manera que sea cómoda para el ave y que le permita alimentarse sin dificultad. Un error frecuente en la confección de la caperuza es no estimar correctamente el tamaño y forma de la abertura para el pico y el diámetro necesario para que encaje de manera olgada y permita al ave regurgitar la egagropila.

La caperuza debe permitir al ave abrir completamente el pico y tragar la comida sin dificultad. Debe ser cómoda en todos sus sentidos de manera que el ave la acepte y se habitúe a su uso. Una vez logrado esto, la caperuza se convierte en un instrumento tan apreciado por



Una buena caperuza debe tener: forma englobada, para evitar que entre en contacto con los ojos del ave; una abertura amplia, que permita al ave abrir totalmente el pico para alimentarse; los bordes de la abertura distanciados de la cera para evitar dañarla; el diámetro correcto, de manera que sea olgada en la garganta para que el ave puede expulsar la egagrópila sin dificultad.

el cetrero como por la propia ave. Con la caperuza puesta las aves se tranquilizan y se hace más sencillo y seguro su transporte. En muchos casos, las aves se llevan encaperuzadas incluso dentro del campo de caza, hasta justo antes de liberarlas. Aunque confeccionar una caperuza es un trabajo manual relativamente sencillo, se requiere destreza para lograr una de calidad. Por eso es recomendable obtenerlas de proveedores especializados.

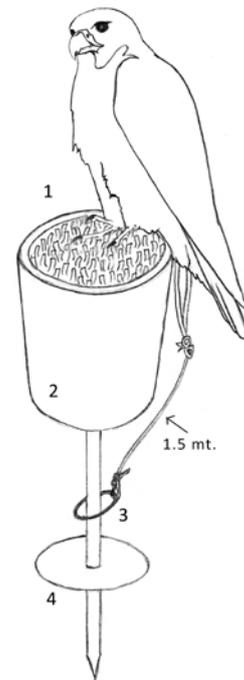
El tornillo, es un pequeño instrumento de metal que evita que las pihuelas se enreden entre sí y con la lonja. Es importante elegir un tornillo de calidad, que trabaje bien y nos evite preocupaciones. A pesar que el mecanismo es sencillo, hay algunos aspectos que considerar a la hora de evaluar un tornillo. Es importante verificar que no tenga puntos de traba, es decir que gire libremente incluso cuando las pihuelas y la lonja están tirantes. Si hay algún punto de soldadura debe verificarse que sea de calidad, hecho con material que no se oxide, que no se debilite ni tenga posibilidades de abrirse. En ningún caso el punto de soldadura debe estar en el cuello o la cabeza del eje de rotación, que son los dos puntos que reciben la mayor tensión. Los tornillos hechos con alambre trenzado, como los que se emplean para pesca, no ofrecen buena resistencia y pueden ceder, tampoco son recomendables los que tienen un mecanismo de apertura, como los que se usan para enganchar las asas de un morral.

El guante o Lúa, protege la mano del cetrero y le da un punto de apoyo cómodo al ave. Como es lógico las uñas afiladas del ave pueden causar daño al cetrero, de manera que el guante debe ser a la vez resistente y cómodo.

do, permitiéndole al cetrero maniobrar cuando lo necesite. El guante de cetrería tiene dos particularidades: en la base de la manga lleva una borla que se agita y capta la atención del ave cuando se la llama al guante; y en la base de la muñeca una argolla donde se ata la lonja para luego fijar a ella las pihuelas del ave, una vez que se la quiere asegurar. No hay mucho más que decir del guante, salvo que es importante mantenerlo limpio para evitar alguna enfermedad tanto al ave como al cetrero.

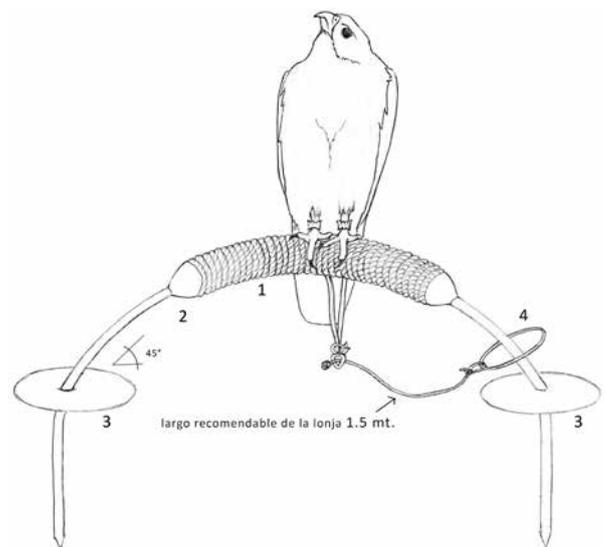
Los cascabeles, bordón y prima, grave y agudo respectivamente se colocan en aves que pueden ser difíciles de encontrar una vez que han salido tras de una presa. Cuando un ave se posa en un lugar poco visible o al capturar una presa queda oculta entre la vegetación, es necesario ubicarla pronto, de lo contrario se corre el riesgo de perderla. En estos casos los cascabeles son de gran ayuda. Los mejores cascabeles serán los que tengan un sonido limpio e intenso, la talla correcta y el menor peso posible son siempre importantes. La principal recomendación es considerar la posibilidad de colocar un cascabel en la base de la cola antes que dos en las patas, sobre todo en Accipiters.

La percha, es el posadero donde suele pasar la mayor parte del tiempo el ave, de manera que debe ser cómoda y estar correctamente confeccionada. Para ésto debemos primero fijarnos en las necesidades del ave de presa. Los halcones, que suelen descansar en acantilados y roquedales lo hacen con los dedos extendidos, mientras el resto de aves de presa, que por lo común se posan en ramas, lo hacen abrazando ligeramente la rama con sus dedos. Esto nos lleva a dos tipos de percha, las de banco que se utilizan para



Percha tipo banco

1. Cubierta de astroturf
2. Bloque con reborde que debe superar por unos centímetros el nivel del astroturf
3. Anillo
4. Tope para impedir que el anillo salga



Percha tipo arco

1. Cubierta hecha de cuerda
2. Final de la cubierta remata suavemente
3. Tope para impedir que el anillo salga, también puede emplearse una barra horizontal
4. Anillo de metal

los halcones y las de arco, con sus diversas variantes, que se emplean para el resto de aves de presa. Hay tres elementos que debemos evaluar a la hora de confeccionar o adquirir una percha: la superficie sobre la cual descansan las patas del ave debe ser de un material que no dañe la palma y que permita una buena circulación de la sangre. Una percha con cubierta dura ocasionará serios problemas al ave, las patas se irritan en los cojinetes, que en un principio se ven enrojecidos y luego desarrollan un tejido cada vez más engrosado y abultado, que en ocasiones llega a infectarse y supurar. El término utilizado para su diagnóstico es pododermatitis, comúnmente conocido como clavos. Entre los materiales más usados para recubrir perchas de tipo banco está el astroturf, y cuerda natural o sintética para las perchas de tipo arco.

Un segundo elemento a considerar es que la percha permita movilidad al ave en todas las direcciones y a toda la distancia que la lonja lo permita. Una percha defectuosa, por el contrario, sólo permite el movimiento en algunos sentidos y con frecuencia provoca que el ave se atasque. En las perchas de arco es importante cuidar que la curvatura no sea demasiado pronunciada, de lo contrario será difícil que el anillo de metal que corre a través de ella pueda desplazarse de un lado al otro. Debe comprobarse que el anillo tenga de un diámetro mucho mayor que la parte más engrosada de la percha, eso permitirá que la recorra con facilidad.

Al colocar un halcón sobre una percha de tipo banco se debe verificar que las pihuelas no sean tan largas como para pasar por la cabeza del banco. Si ésto ocurre, el ave quedará atascada del poste de la percha.

Es importante proveer al ave con una bañera al lado de la percha, con agua fresca y limpia disponible en todo momento.

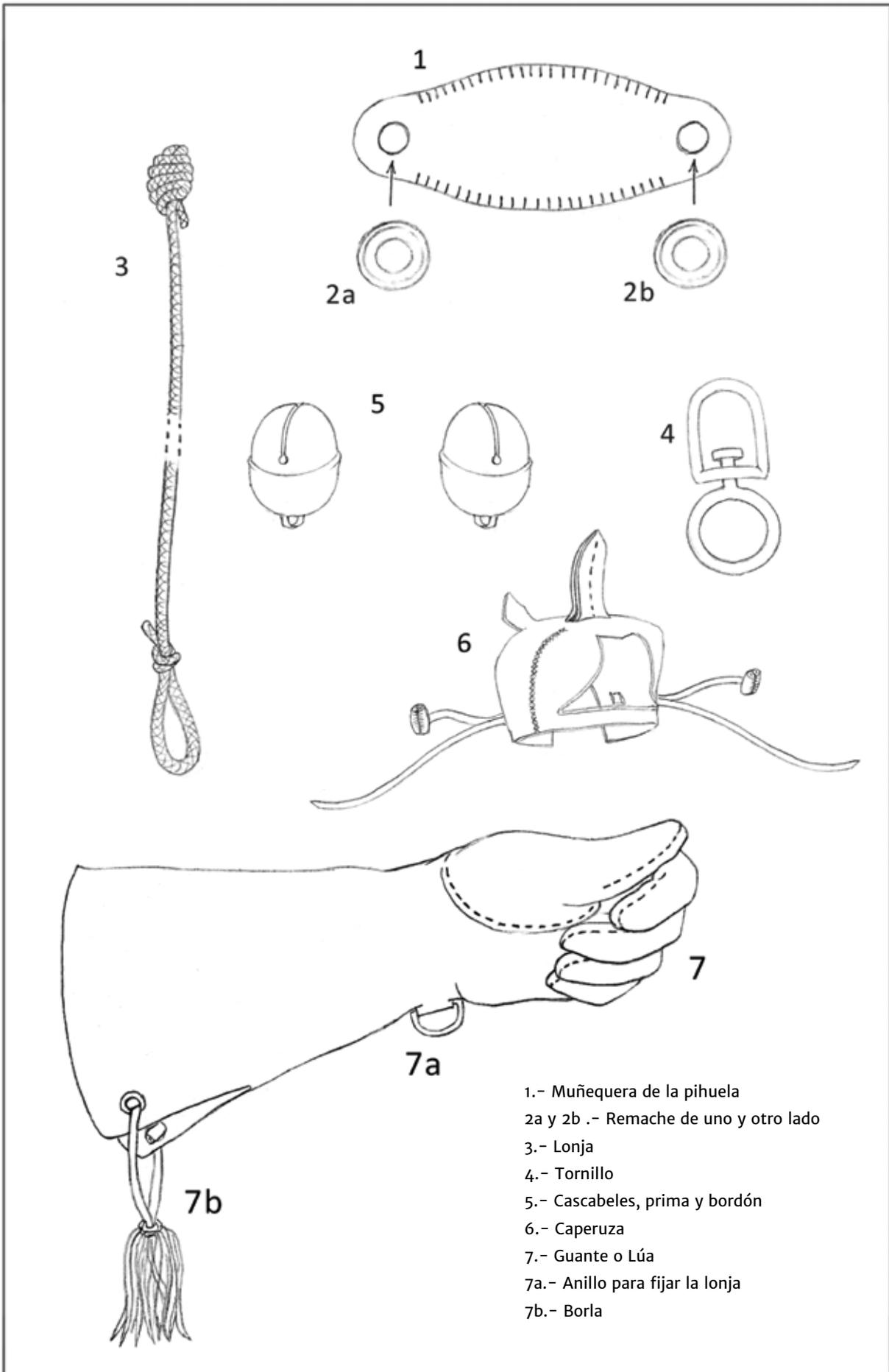
La muda, es un cuarto ventilado donde el ave pasa un tiempo sin ataduras y algo sobrealimentada para asegurar que las nuevas plumas crezcan saludables. Dentro de la muda deben instalarse perchas para que el ave vuele y se ejercite, cuidando que no haya riesgo de golpes que le dañen el plumaje.

El señuelo, es un instrumento que el ceñero emplea para introducir y ejercitar a sus halcones. Una vez habituado el halcón, el señuelo resulta indispensable para traerlo de gran distancia. Pero también se puede emplear para el adiestramiento de otras aves de presa, adaptando su confección al tipo de presa a la que se quiera introducir al ave. De esta manera, el señuelo se confecciona con piel cubierta de pelo cuando por ejemplo se quiere entrenar un Águila para la caza de mamíferos.



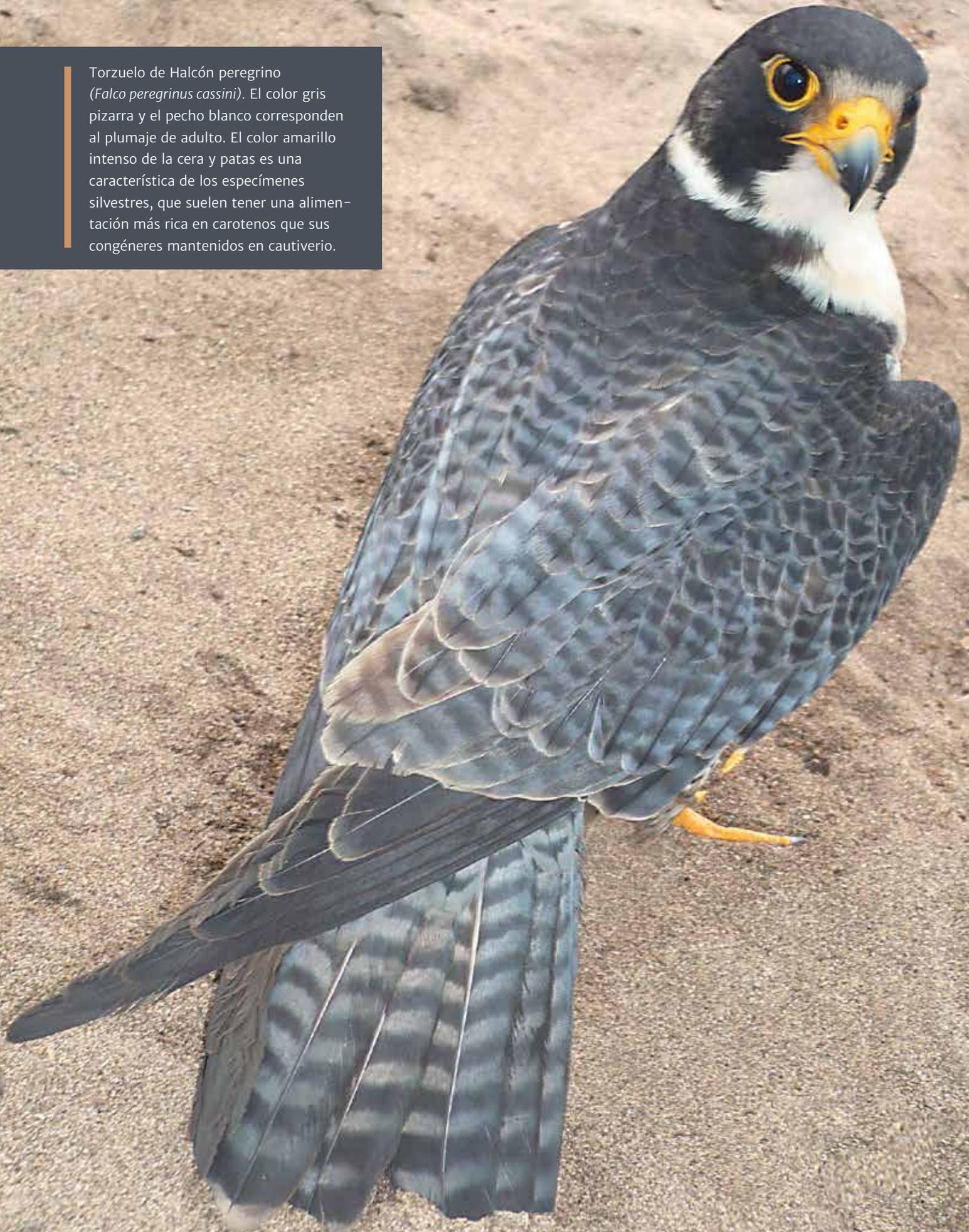
Señuelo típico, empleado para el entrenamiento de halcones. Con amarras para fijar el alimento, que con frecuencia incluye plumada.

07 El equipamiento y las instalaciones



- 1.- Muñquera de la pihuela
- 2a y 2b .- Remache de uno y otro lado
- 3.- Lonja
- 4.- Tornillo
- 5.- Cascabeles, prima y bordón
- 6.- Caperuza
- 7.- Guante o Lúa
- 7a.- Anillo para fijar la lonja
- 7b.- Borla

Torzuelo de Halcón peregrino (*Falco peregrinus cassini*). El color gris pizarra y el pecho blanco corresponden al plumaje de adulto. El color amarillo intenso de la cera y patas es una característica de los especímenes silvestres, que suelen tener una alimentación más rica en carotenos que sus congéneres mantenidos en cautiverio.



08 Cuidados básicos y salud

El ave de presa en cautiverio depende de los cuidados que el cetrero le prodigue. Proveer al ave con instalaciones adecuadas, algunos tratamientos sencillos y una buena alimentación ayudarán a prevenir enfermedades y dolencias.

El ave de presa dedica buena parte del día a dar mantenimiento a sus plumas. Las limpia, ordena y aceita permanentemente con el pico. Es importante saber que este es un momento en que el ave se relaja, de manera que sólo está dispuesta a hacerlo cuando se siente cómoda y tranquila. Por esta razón es necesario proveer al ave con una percha cómoda, una bañera con

agua fresca y un espacio donde tomar sol o resguardarse bajo sombra cuando el ave lo decida.



El plumaje de este Gavilán acanelado evidencia las malas condiciones en que fue mantenido. En la imagen se observa como después de recibir los cuidados necesarios el ave empezó una muda saludable (las plumas más oscuras con el borde blanco).

Un ave mantenida en instalaciones inadecuadas, donde ha estado expuesta por mucho tiempo a condiciones de polvo y sol excesivos, suele tener el plumaje en mal estado, desgastado y descolorido, con frecuencia atacado por ácaros y piojos de las plumas. Cualquier ave en estas con-

Un ave de presa bien mantenida, como este Halcón perdiguero, puede terminar una intensa temporada de caza y llegar a iniciar una nueva muda teniendo el plumaje antiguo en perfecto estado.

diciones debe recibir tratamiento inmediato y un régimen de alimentación particular. Es preferible ingresarla a una cámara de muda donde se sienta cómoda y reciba alimentación *ad libitum*, es decir, todo lo que el ave quiera comer; puede ser necesario suministrarle complejo B y recién después que haya recuperado algo de peso y salud empezar un tratamiento para piojos y ácaros de las plumas. Este tratamiento es sencillo y existen varios productos veterinarios disponibles para aves que pueden aplicarse con un pulverizador de aire. Para evitar riesgos innecesarios es recomendable encaperuzar al ave antes. Aunque es probable que el ave no mude hasta llegado el verano, el propósito de estos cuidados es que esté lista para hacerlo.

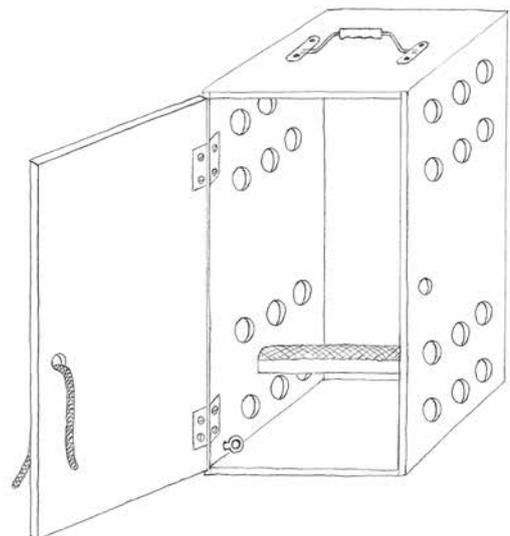
Incluso las aves que se ven saludables y disponen de instalaciones cómodas pueden presentar problemas con las plumas. Entre los más frecuentes están las líneas de estrés o mala alimentación también llamadas “hamez”, que aparecen sobre las plumas nuevas. Estas líneas son el resultado de un mal desarrollo de la pluma en un momento determinado de su crecimiento y se ven como delgadas marcas transversales. Esto se debe a una alimentación deficiente durante la muda o en su defecto demasiado estrés. Sin embargo, aunque es bastante inusual también puede ocurrir debido a problemas de absorción de nutrientes o por efecto de algún medicamento. Las plumas nuevas que crecen teniendo estas líneas están propensas a quebrarse.

Para lograr un plumaje fuerte y saludable ayuda mucho contar con un cuarto para muda donde mantener al ave tranquila y bien alimentada durante el periodo en que renueva sus plumas.

Quien maneje un *Accipiter* debe saber que estas aves son muy propensas a romper las plumas de la cola, requieren mucho más cuidado que



Las plumas de la cola de un Gavilán bicolor (*Accipiter bicolor*), dañadas durante una intensa temporada de caza. Con estas aves es recomendable, además de la caperuza, usar protector de cola, incluso dentro de la caja de transporte.



Hay tres aspectos importantes que considerar en una caja de transportes: un anillo donde se ate la lonja (no queremos que el ave escape al abrir la puerta); una percha cómoda, distanciada del piso como para que la cola no se golpee; ventilación (el ave se puede sofocar después de muchas horas de viaje en el automóvil).

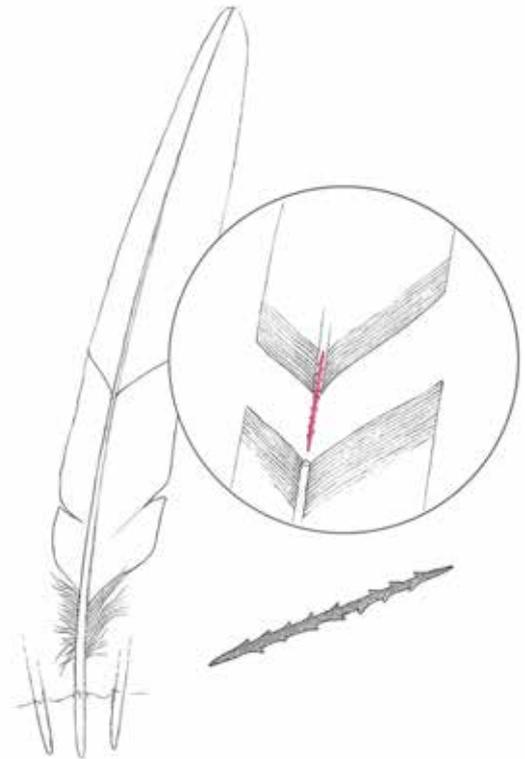
cualquier otra y por eso es recomendable moverlas con protectores de cola, incluso cuando se las lleva dentro de la caja de transporte.

Muchos cetreros acostumbran trasladar sus aves hasta el terreno de caza, encaperuzadas, sobre una percha adaptada en el asiento posterior del automóvil o incluso sobre el respaldo. Ésta es una muy mala decisión, el riesgo es alto, con frecuencia las aves se golpean y se sienten intranquilas. La manera más segura es colocarlas en cajas de transporte. Dependiendo del ave podría ser necesario encaperuzarla y cuando se trata de un *Accipiter* será absolutamente indispensable un protector de cola.

Un ave con las plumas rotas puede mejorar mucho su desempeño si hacemos algunas reparaciones. El “injerto” de plumas es una técnica muy usada desde antiguo y da buenos resultados. Aquí algunas sugerencias: lo primero será observar el estado de la pluma rota, es necesario corroborar que se encuentra bien insertada y muy firme; es preferible solo hacer injertos en plumas que por lo menos conservan un tercio de su longitud original, de lo contrario la astilla y la fuerza mecánica que ésta ejercerá puede dañar el folículo; nunca debe hacerse un injerto cuando hay evidencias de plumas adyacentes en muda, pues es probable que la pluma que injerteremos entre también en muda, en cuyo caso habremos hecho un trabajo en vano. Si se decide hacer un injerto muy cerca de la inserción de la pluma, es importante cerciorarse que la astilla no sea tan larga como para ingresar hasta el folículo y dañarlo.

En ocasiones he dejado las plumas en buen estado que alguna de mis aves había mudado,

esperando recogerlas el día que toca hacer la limpieza de la cámara de muda. Para entonces estaban dañadas e inservibles, lo que he



Puede usarse una astilla tallada en bambú seco. Suele ser más cómodo primero pegar la astilla a la porción libre y una vez que ha secado, introducir y pegar la porción restante en la pluma del ave.

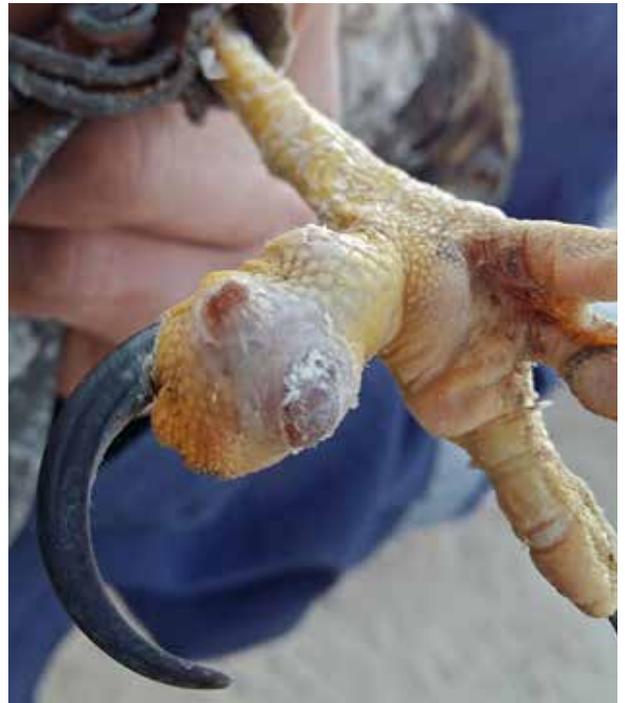
lamentado profundamente cuando las necesité para realizar algún injerto. Por eso, un buen hábito, que siempre es más fácil de adquirir cuando uno es principiante, es recoger las plumas mudadas que se encuentren en buen estado y preservarlas.

Durante la caza las aves de presa someten a mucho esfuerzo las plumas de sus alas y cola. Al punto que muchas veces se curvan y requieren ser enderezadas. Este es un procedimiento sencillo, lo primero será colocar la caperuza al ave y percharla donde podamos atenderla con comodidad, entonces sumergimos por un par de

minutos las plumas afectadas en agua caliente. Esto debería ser suficiente para que el raquis recobre su forma, sin embargo también podemos ayudarnos con un par de pinzas. La pluma mojada, por supuesto no tendrá la apariencia que esperamos, de manera que solo es cuestión de esperar y dejar al ave acicalarse para notar la mejoría. No es un procedimiento que se recomienda realizar con frecuencia sobre una misma pluma, pero es un recurso muy útil cuando se trata, por ejemplo, de una cola con riesgo de dañarse aún más si no es atendida.

Veamos ahora el cuidado de las patas. Como hemos visto es importante que éstas descansen sobre una superficie suave, que permita una buena circulación sanguínea, de lo contrario tendremos problemas de clavos. También es necesario prestar atención a las uñas, si están demasiado largas ocasionarán heridas en las propias patas, que luego se inflaman y también pueden dar origen a clavos. Antes de empezar a cortar una uña es importante saber que en el interior, hacia la base, las uñas están irrigadas por vasos sanguíneos, de manera que tendremos que calcular la profundidad del corte para no dañar esta porción. Una vez cortada, la uña debe limarse para rematarla en una punta muy aguda, de esta manera no solo se corrige el tamaño si no también recobra su forma natural.

En ocasiones es necesario reducir la punta del pico, pues si está demasiado largo el ave de presa tendrá dificultades para arrancar la carne. También es importante cerciorarse que los “dientes”, estén bien formados. Se llama diente a la porción de la mandíbula superior que es aguda y sobresale del resto del borde. Las aves de presa, especialmente las que se alimentan



En la imagen de arriba se muestra una pata afectada por clavos, resultado de una percha mal confeccionada. En la imagen de abajo un Gavilán acanelado con las uñas demasiado crecidas es atendido por el cetrero.

de aves, como los halcones y gavilanes, los tienen más desarrollados. Con el diente las rapaces quiebran el cuello de su presa, de manera que si el diente no está bien formado tendrá dificultades para matar a la presa y deberá forcejear mucho intentando que no se le escape. Ésta es una mala experiencia para un ave de cetrería, que pronto aprende a no ir tras presas muy grandes que le serán difíciles de abatir.

No todos los cuidados del ave de presa pueden ser realizados por el propio cetrero. Varias enfermedades necesitan tratamiento médico veterinario y es importante aprender a reconocer sus sínto-

mas para solicitar ayuda profesional a tiempo.

La sugerencia para el cetrero nuevo es que antes de encontrarse con el ave enferma entre las manos se informe sobre un buen médico veterinario con experiencia en aves rapaces, hay muy pocos en Perú y puede ser difícil establecer un primer contacto en medio de una crisis. El primer contacto con su médico veterinario debería ser al adquirir el ave de presa, para una revisión general del ave y recibir sugerencias sobre su cuidado.

Por supuesto, lo mejor es evitar problemas sanitarios y para ello ayudará tener presente los siguientes tres puntos:

1

Elegir el ave de presa correcta: el ave correcta es aquella que estamos en capacidad de manejar, por eso es muy importante que el cetrero esté consciente de cuán preparado se encuentra para manejar una determinada especie y los costos de su cuidado. Sobre todo el cetrero nuevo no debe aventurarse a manejar un ave para la cual aún no está capacitado.

Una vez hecho este análisis y elegida la especie adecuada, el cetrero debe asegurarse que el ave que va a adquirir tiene buena genética y ha recibido una correcta crianza.

2

Correcta alimentación: la alimentación es uno de los aspectos más importantes en la vida de un depredador, de ella depende su ánimo y desempeño diario. Por eso el cetrero experimentado sabe que es fundamental proveer el alimento correcto, al punto de adecuar la fórmula, la frecuencia y cantidad de la ración a las necesidades de cada momento: durante el adiestramiento, la introducción en la caza, el descanso, la jornada de caza, la muda, etc. En suma, un mal manejo de la alimentación llevará con seguridad a problemas de salud.

3

Limpieza de las instalaciones y revisión permanente del estado del ave de presa:

Cada día el cetrero debe verificar el buen estado de las instalaciones y su limpieza y debe observar la conducta del ave buscando alteraciones que puedan deberse a alguna enfermedad. Todo esto se resume en una sola palabra: "rutina". Que es más fácil de cumplir cuando se han ganado buenos hábitos desde el principio.

En el siguiente cuadro damos una revisión rápida a los síntomas de cuatro enfermedades frecuentes en aves de presa, hemos adicionado Newcastle por ser de importancia sanitaria para el país. No ahondaremos más, pues los detalles sobre estas enfermedades, incluido su tratamiento deben siempre estar a cargo de un médico veterinario especializado.

Tricomoniasis	Esta es una enfermedad muy contagiosa, comúnmente adquirida a través de la ingesta de aves silvestres enfermas, con frecuencia palomas. Es causada por el protozoario <i>Tricomonas gallinae</i> , que ataca el tracto digestivo y se evidencia como manchas blancas dentro de la boca, somnolencia diurna, además de falta de apetito o dificultad para tragar, en ocasiones estos síntomas vienen acompañados de deyecciones verdosas.
Aspergilosis	Ataca los sacos aéreos, pulmones y tráquea, y en su forma sistémica ataca riñones, hígado y otros órganos. Esta enfermedad es causada por el hongo <i>Aspergillus fumiga</i> que desarrolla en la humedad, en lugares poco ventilados, donde hay restos de alimento y deyecciones acumuladas. Los síntomas más evidentes son un ligero gorgoteo a la hora de respirar, ronquera en la voz y mucha sed.
Newcastle	Esta es una enfermedad viral que ataca el sistema nervioso produciendo espasmos musculares, temblores, torsión del cuello o parálisis. Es en extremo contagiosa, se transmite por la ingesta de aves silvestres enfermas, a través del agua, utensilios y material médico que no ha sido desinfectado correctamente. No tiene tratamiento y siempre termina en la muerte súbita del ave. Con esta enfermedad es importante incinerar el ave muerta y enterrarla, eliminar los implementos empleados y desinfectar muy bien el lugar antes de alojar a una nueva ave. Es importante su reporte a la autoridad competente y probablemente requerirá una inspección previa de las instalaciones antes de empezar a tramitar una nueva autorización de tenencia para una próxima ave.
Coccidiosis	Es una enfermedad del sistema digestivo causada por un protozoario parásito. Los principales síntomas son diarrea, pérdida de peso, letargo y deyecciones con sangre, que pueden verse rosadas cuando la sangre se encuentra en poca cantidad, rojas con manchas evidentes de sangre o negras cuando el contenido de sangre es alto.
Clavos	Como mencionamos en la parte correspondiente a las instalaciones, esta enfermedad aparece cuando se emplean perchas muy duras, que provocan inflamación en las palmas de las patas; pero también ocurre en aves obesas a las que el sobre peso les ocasiona una presión excesiva sobre las palmas de las patas. Una vez que la pata se ha inflamado está más propensa a albergar y desarrollar colonias de bacterias, que se encapsulan y llegan a formar una gran masa de tejido, que en ocasiones drena un líquido amarillento. En la mayoría de casos el tratamiento es a base de cremas y cuidados sencillos, pero en ocasiones requiere cirugía.

Halcón perdiguero (*Falco femoralis*), también llamado, con justa razón, halcón aplomado.

Las perchas de arco no son las adecuadas para los halcones, como este perdiguero.



09 Nutrición

Este es uno de los aspectos más importantes en el manejo de un ave de presa, pues una nutrición deficiente impedirá al ave alcanzar un buen desempeño y pone en constante riesgo su salud. Podemos señalar que “ningun ave mal nutrida es buena para la caza, como tampoco el cetrero que lo permite”.

En Perú aún es común ver aves alimentadas con carne comercial destinada al consumo humano, que tienen bajo valor nutricional para las rapaces. En este capítulo revisaremos las características de algunos insumos que pueden encontrarse en nuestro país, con los cuales se consigue una fórmula nutricional más adecuada.

Pollitos de un día: Aunque algunos señalan que éste es un alimento con niveles bajos de calcio, las investigaciones recientes han demostrado que los pollitos de un día son adecuados como base para una dieta primaria para la mayoría de aves de presa.

La deficiencia de calcio es la causante de defectos en los huesos de las rapaces y cáscara muy delgada en la puesta de huevos en criaderos. Sin embargo ahora se entiende que esto se debe a una falla en la relación calcio-fósforo, que se produce cuando hay insuficiencia de vitamina D₃-activada.

La vitamina D₃ se segrega en la glándula uropígea junto con el resto de compuestos que conforman el aceite con el cual el ave unta sus plumas al acicalarse. Luego que el ave la ha depositado sobre sus plumas ésta se activa en contacto con la luz ultravioleta proveniente del

sol y forma la vitamina D₃-activada. Luego el ave la recoge e ingiere en pequeñas cantidades al volver a acicalarse. Para que este proceso ocurra de manera adecuada, y evitar problemas de calcio, bastará con que el ave reciba al menos 45 minutos de sol directo al día.

Resuelto el tema de la vitamina D₃-activada podemos decir que los pollitos de un día, a los que previamente se ha retirado el saco vitelino, son una excelente base para la alimentación de aves de presa, con altos niveles de proteínas, bajo en grasas y buenos niveles de vitaminas.

Codorniz: La carne de Codorniz es una buena fuente de vitaminas y minerales. Sin embargo, se ha demostrado que su aporte nutricional varía mucho según la edad y sexo. A pesar que a la madurez sexual las hembras de codorniz resultan el doble de nutritivas que los machos, éstas por ser criadas en gran número dentro de granjas para producción de huevos, suelen ser portadoras de patógenos, que luego son transmitidos a nuestras aves de presa. Considerando ésto lo recomendable es emplear codornices, machos o hembras indistintamente, de entre 6 y 8 semanas. Es decir justo antes de ser introducidas en un sistema de producción masivo.

Rata: con las ratas criadas para alimento de aves de presa ocurre lo opuesto a la codorniz ya que cuanto más joven es la rata más alto contenido de vitamina posee (Dierenfeld 1994). También es importante valorar que para las rapaces resulta más segura la carne de roedor que la carne de ave, pues se reduce el riesgo de transmisión de enfermedades aviarias.

Paloma: las palomas, especialmente las silvestres, son muy nutritivas y resultan un buen alimento para las aves de presa. Sin embargo, esto conlleva un gran riesgo pues son la fuente de enfermedades más frecuente en aves de cetrería y debe tomarse algunas precauciones si se decide emplearlas.

Lo primero será examinar minuciosamente el estado de la paloma recién muerta; debe tener apariencia saludable y sobre todo el hígado estar libre de puntos blancos, de lo contrario deberá descartarse todo el individuo. Hecho esto, el siguiente paso será retirar con cuidado la cabeza, el buche y el tracto digestivo por completo; quedándonos únicamente con la carcasa, hígado, corazón y la plumada completa. El paso final será congelar este alimento por al menos 48 horas, con lo cual lograremos eliminar varios patógenos y parásitos externos.

La carcasa con la plumada son muy apreciadas por las aves de presa, pero sobre todo el cetrero la encontrará útil para cebar el señuelo.

Algunos cetreros encuentran ventajas en tener su propio palomar, el cual no sólo les provee de este insumo para la nutrición de sus aves, si no también de “presas de escapa”, empleadas para adiestrar y ejercitar a los halcones. Un palomar propio exige cuidados de limpieza, alimentación y principalmente salud de las palomas; de lo contrario no aportará ventajas sustanciales sobre el empleo de palomas silvestres, como antes hemos descrito.

Aunque los insumos que hemos visto no se comercializan como alimento para aves de presa, con un poco de esfuerzo es posible encontrar proveedores para cada uno de ellos. Como mencionamos al inicio del capítulo, es importante reemplazar el uso de carne procesada para consumo humano por insumos más adecuados para aves de cetrería.

Se debe tener en cuenta que los requerimientos nutricionales son distintos para cada especie, para cada individuo de una misma especie dependiendo de su tamaño, en cada etapa de la vida del ave y también de acuerdo al tipo de manejo y adiestramiento. Considerando esto, el valor de una fórmula nutricional completa es que puede ser empleada en casi todos los casos.

Teniendo en cuenta las necesidades del ave y los objetivos que espera alcanzar, el cetrero debe aprender a ajustar las proporciones de cada insumo y el tamaño de la ración. De esta manera no solo logra una nutrición adecuada, si no que mantiene en el peso correcto y ánimo de caza al ave.

A continuación proponemos una fórmula de alimentación, general y sencilla, que puede ser útil para el principiante y servir de referencia al cetrero experimentado:

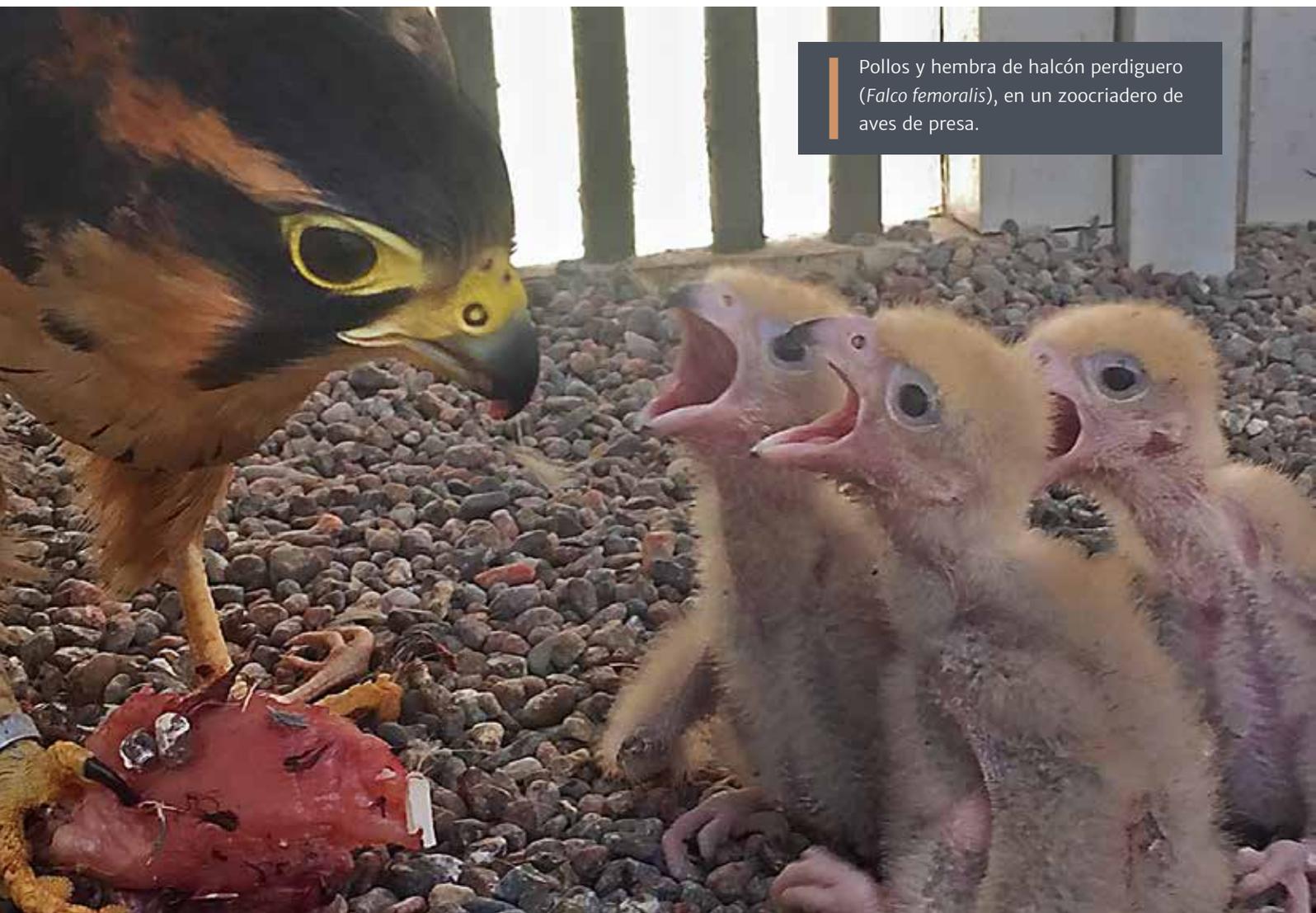
- Como alimento diario para Halcones y Gavi-lanes se puede emplear una ración compuesta de 80% pollitos de un día, habiéndolo retirado previamente el saco vitelino; y 20% de codorniz a la que se ha retirado previamente el tracto digestivo. Incrementando el porcentaje de codorniz cuando se necesite “abajar” lentamente al ave.

- Para Águilas y Aguiluchos se puede emplear una ración compuesta por 80% pollitos de un día, habiendo retirado previamente el saco vitelino, y 20% rata. Invertiendo estas proporciones cuando se necesita “abajar” al ave.
- Para aves en muda, que no se están volando, se puede complementar la dieta anterior con Palomas silvestres, una vez comprobado su buen estado y conservadas correctamente.
- Para reponer un ave debilitada puede emplearse una ración compuesta por carne de paloma (musculatura únicamente), pulmón, hígado, riñón y corazón.

Este alimento puede mantenerse congelado por un mes sin que ésto ocasione una pérdida significativa en su aporte nutricional. Es recomendable descongelar lentamente la ración que se va a usar, de ser posible primero a 4°C y luego a la temperatura ambiente.

No será necesario emplear suplementos vitamínicos, sin embargo algunos cetreros acostumbran adicionar complejo B a la dieta.

La recomendación final es invertir el tiempo que sea necesario para conseguir un buen proveedor de estos insumos.



Pollos y hembra de halcón perdiguero (*Falco femoralis*), en un zocriadero de aves de presa.

10 La Cetrería y la legislación en el Perú

Aquí comentamos algunos de los temas que con frecuencia son motivo de consulta. La intención es brindar una primera referencia, pero la interpretación completa y definitiva debe hacerse a partir de las normas. Por eso sugerimos revisar los lineamientos relacionados a la práctica de cetrería, que se encuentran disponibles en la página web del Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (www.serfor.gob.pe).

Las aves permitidas para cetrería.

El Estado peruano permite el uso de cualquier especie de ave de presa que pertenezca a las familias *Accipitridae*, *Falconidae*, *Strigidae* y *Tytonidae*. En un país megadiverso como Perú esto ofrece la posibilidad de incursionar en el adiestramiento de especies que aún han sido poco probadas. Por supuesto esto está condicionado a la procedencia legal de las aves, que de manera general deben ser de zocríaderos y de manera excepcional capturadas del medio silvestre con autorización del SERFOR.

La licencia de cetrería.

La práctica de la cetrería en el Perú requiere de una licencia otorgada por la autoridad regional en materia forestal y de fauna silvestre. Dicha autoridad evalúa a los solicitantes a través del examen de cetrería, que incluye las preguntas que se encuentran en el capítulo 11 de esta guía. Para obtener la licencia de cetrería se debe aprobar el examen con una calificación igual o mayor al 80% de la puntuación máxima.

La licencia de cetrería es el documento que acredita al cetrero facultado a practicar cetrería en el Perú. Es importante aclarar que aun cuando es

otorgada por una autoridad regional, los derechos y obligaciones adquiridos son de alcance nacional. De manera que es válida en todo el territorio peruano dentro de los cinco años de su vigencia. Se trata de un documento personal e intransferible.

Las personas con nacionalidad distinta a la peruana que desean adquirir una licencia de cetrería en Perú deben seguir el procedimiento regular, empleando como documento de identidad su carnet de extranjería o pasaporte, según sea el caso.

El medio de identificación de las aves de procedencia legal.

Todas las aves de presa empleadas en cetrería deben portar el anillo de marcación. Éste es el medio de verificación aceptado por la autoridad durante sus labores de inspección. Esto, por supuesto, no limita o restringe el uso de sistemas adicionales, como microchips, que se pueden emplear de manera complementaria.

El carnet de tenencia

Demuestra la tenencia legal del ave de presa, es emitido por la Autoridad Regional Forestal y de Fauna Silvestre y al igual que la licencia es válido a nivel nacional. Su vigencia es indeterminada, en consecuencia sólo caduca cuando el ave escapa, muere o es transferida a un nuevo cetrero. En este último caso el nuevo titular deberá tramitar un nuevo carnet. En todos los casos es necesario que el cetrero curse una comunicación a la autoridad regional que emitió el carnet, solicitando que actualice la información en su base de datos.

La autorización de caza.

Permite al cetrero cazar un número determinado de presas, de un grupo determinado de especies, dentro de una temporada determinada. Probablemente la pregunta inmediata sería, ¿dónde se determina esto?. La respuesta sencilla es: en el calendario de caza deportiva para modalidad de cetrería, que publica cada gobierno regional. Pero ésto es un poco más complejo y conviene que los cetreros así lo entiendan. La autoridad regional en materia forestal y de fauna silvestre tiene la responsabilidad de velar por el uso correcto y conservación de la fauna silvestre en su región. Para lograr su objetivo, realiza evaluaciones periódicas del estado de la fauna silvestre y en base a los resultados elabora el calendario de caza. Ésta es la razón por la que el calendario varía de un año a otro, pero también entre regiones. Por eso para planificar la temporada de caza conviene que el cetrero se informe con anticipación de las especies, cantidades, lugares y temporadas permitidas en las regiones donde planea practicar cetrería.

Sobre las captura de aves de presa del medio silvestre.

La autoridad nacional en materia forestal y de fauna silvestre (SERFOR), autoriza la captura de aves de presa del estado silvestre para ser empleadas en la práctica de cetrería, dentro de temporadas y cantidades establecidas para cada especie. Como parte de los requisitos para conseguir esta autorización se debe demostrar más de cuatro años de experiencia en la práctica de cetrería y no haber sido sancionado por conducta o práctica impropia en la práctica de este deporte. Es importante saber, que las aves capturadas del medio silvestre quedan bajo el cuidado del cetrero para uso exclusivo en cetrería, sin embargo no es de su propiedad y la autoridad puede retirar su custodia cuando encuentre motivos que así lo ameriten.

Documentación necesaria en la salida de caza.

En toda salida de caza, el cetrero debe portar su licencia, documento de identidad personal, la autorización de tenencia correspondiente para cada ave y su autorización de caza.



Pollo y madre de Águila Azor Coronada (*Spizaetus ornatus*), en un zocriadero de aves de presa.



Prima de Halcón peregrino
(*Falco peregrinus cassini*),
durante entrenamiento
al señuelo.

Águila Azor negra (*Spizaetus tyrannus*).
Una especie aún poco probada en
cetrería.



12 Glosario de términos cetreros (*)

Abajar: Adelgazar al ave de presa.

Acuchillar: Golpe que las aves de cetrería dan a la presa y con él suelen abatirla.

Alcándara: Vara alta de madera forrada de tejido suave en la que se dejan posadas las aves de cetrería.

Aleto: Halcón de origen americano. Se ha discutido mucho acerca de qué ave pueda ser; en la actualidad se acepta que el halcón aplomado (*Falco femoralis*), aunque no todos están de acuerdo. Se documenta por primera vez en el Libro de cetrería de Luis de Zapata (1583).

Aljaba: Bolsa en la que los cetreros y cazadores llevan trozos de carne para ofrecérselas a sus aves de presa.

Altanería: Técnica cetrera, utilizable exclusivamente con los halcones, en la que el ave ha de montar lo más alto posible haciendo tornos. Una vez que ya está a su máxima altura y en la vertical de la presa, se le levanta la pieza y el halcón se deja caer, cuando llega a la pieza la acuchilla, da un rizo y por último la toma.

Apiolar: Poner las pihuelas a una ave de presa.

Arco: Posadero bajo en forma de arco que se usa para enjardinar al ave de presa.

Asentar: Acción que realiza el ave de presa, cuando, tras perseguir a una pieza, ésta se posa cerca de donde se ha escondido, en espera de que el cetrero se la levante.

Aylmeri: Pihuela desmontable con ojales que permiten a las aves volar sin las correas de las pihuelas clásicas.

Bordón: De los dos cascabeles que se le ponen a las aves de cetrería el que produce el sonido más grave.

Brazo tornado: Técnica cetrera en la que el pájaro sale del puño del cazador después de que la presa ha sido levantada. Por lo general es la técnica usada con las aves de bajo vuelo, aunque también se puede emplear con los halcones. Véase Mano por mano.

Burchaca: Bolsa o morral de los cetreros.

Campestre: Procedimiento de crianza para los halcones niegos en el que se les tiene en total libertad a lo largo de cuatro o seis semanas.

Caperuza: Capucha de cuero que cubre la cabeza del pájaro de cetrería.

Cascabel: Bola hueca de metal, que lleva dentro un pedacito de hierro para que, moviéndolo, suene. Algunos autores medievales debatieron sobre cuál era el mejor lugar para colocar el cascabel, si en las patas o en la cola. Los que preferían este último lo hacían porque cuando el pájaro tenía una presa entre las patas no podía mover el cascabel, mientras que los que lo llevaban fijado a la cola sí lo harían sonar (Libro de los animales que cazan Moamín (1250)).

Cebar: Dar de comer a un ave sobre la presa que acaba de cobrar.

Cerradero: Correíta que cierra la caperuza.

Clavos: Enfermedad que afecta las patas de las aves de presa.

Copla: Según Rodríguez de la Fuente es la pareja de halcones que cazan en compañía. Sin embargo hoy se extiende a cualquier ave de presa.

Desbuchar: Administrar a las aves carnes poco nutritivas para que adelgacen.

Descañar: Criar un pollo hasta que pierde los cañones, por lo tanto descañado es el pollo que ya ha desarrollado el plumaje.

Desemballestar: Dejarse caer en picado tras la presa. Según Rodríguez de la Fuente es perder altura y tensión en el vuelo de altanería.

Egagrópila: bola compacta de plumas, huesecillos y otras partes indigeribles, que las aves de presa regurgitan luego de la digestión.

Embarrar: Acción de la pieza que se deja caer en tierra para esquivar al halcón.

Empuesta: Lance de caza en el que se suelta el ave mientras la pieza está posada, para que la sorprenda, pero para Pareja-Obregón es un lance que se realiza sobre una pieza desde lejos, a gran distancia.

Encaperuzar: Poner la caperuza.

Entremudado: Pájaro que ya ha realizado su primera muda y que aún conserva algunas plumas de pollo.

Escape: Presa precapturada y que sirve para iniciar a un ave cetrera.

Estirar: Aumentar la resistencia de un ave en el vuelo.

Fiador: Cordel empleado durante el adiestramiento.

Gentil: Según Rodríguez de la Fuentes son los halcones que se capturan cuando ya cazan por sí solos, pero antes de que iniciaran su primera migración.

Gorja: Ración de comida completa para una ave de cetrería.

Grita: Grito o llamada que emite el halconero cuando levanta la pieza.

Hacer: Adiestrar a un ave de presa.

Halagar: Dar pedacitos de carne a un ave de cetrería.

Halcón maestro: Halcón que después de la primera muda en mano del halconero está perfectamente adiestrado y sirve para adiestrar otros.

Halconero: Persona que caza con halcones.

Hamez: Imperfección del plumaje.

Injerto: Reconstrucción, mediante el injerto de unas agujas de las plumas rotas.

Innoble: Toda ave de rapiña que no se utiliza en la cetrería.

Introducir: Entrenar a un pájaro para la captura de una pieza determinada.

Jaldado: Pájaro que presenta la cera y los tarsos de color amarillo o dorado.

Lebrero: Ave de presa especializada en la caza de la liebre.

Llevar en mano: Huir con la pieza capturada cuando se acerca el halconero.

Lonja: Cuerda de hasta metro y medio, terminada en un botón que se une a las pihuelas por medio de un tornillo y que sirve para asegurar el ave en su percha y en la mano del cetrero.

Lúa: Guante de cuero con el que el halconero se protege el brazo cuando lleva una ave en el puño.

Mano por mano: Lance de caza en el que se suelta el halcón después que la pieza se ha levantado. Véase brazo tornado.

Muda: Cambio anual de la pluma. El mismo término también hace referencia a la habitación en la que se encierra a las aves durante la muda.

Mudado: Ave de cetrería que ha concluido la segunda muda y ha perdido ya todas las plumas de pollo.

Niego: Ave de cetrería capturada en el nido.

Noble: Cualquier ave de presa utilizada en cetrería, especialmente los halcones, azores y gavilanes.

Olear: Acción de engrasar el plumaje con una sustancia que segrega la glándula uropígea de las aves.

Pasajero: Ave capturada salvaje y que aún no ha mudado.

Percha: Vara en la que se dejaba descansar a las aves de cetrería.

Pico a viento: Lance en contra del viento.

Pihuelas: Correas de cuero que se atan a los tarsos de las aves.

Pollo: Ave de presa que aún no ha mudado por primera vez.

Prima: Hembra de las aves de cetrería. El mismo término se refiere al cascabel de sonido agudo.

Rabo a viento: Lance a favor del viento.

Ramero: Ave de cetrería que se captura en el nido, pero cuando ya salta de rama en rama y está aprendiendo a volar, y aún no sabe cazar.

Rizo: Giro que da un pájaro de altanería tras haber acuchillado a una presa para tomarla.

Roedero: Trozo de carne dura que entretiene y abre el apetito de las aves de cetrería.

Roquero: Según Rodríguez de la Fuente son aquellos pájaros que se capturan dentro de las dos semanas siguientes a que abandonen el nido y que aún son alimentados por sus progenitores.

Señuelo: Modelo hecho en cuero con forma de la presa a la que se quiere introducir la cacería de un ave de presa, puede estar cubierto por plumas o piel de un mamífero. Los más usados son para atraer a los halcones.

Soro: Pollo de halcón que aún no ha efectuado la primera muda.

Templar: Mantener al ave de presa con hambre suficiente para que esté dispuesta a cazar.

Torzuelo: Macho de las aves de presa.

Tijera: La primera régime primaria.

Timoneras: Grandes plumas de la cola.

Tornillo: Doble anillo giratorio que se pone entre las pihuelas y la lonja.

Tornos: Los círculos que describe el halcón altanero para ganar altura o mantenerla.

Trabar: Agarrar a la presa en el aire.

Zahareño: Ave de cetrería capturada cuando ya tiene más de un año.

(*) Tomado del Glosario del Archivo Iberoamericano de Cetrería. www.aic.uva.es

Bibliografía

- CEBALLOS, J. Y JUSTRIBÓ, J.H. (eds). 2011. Manuel Básico y Ético de Cetrería. 73p. Caïrel, Madrid.
- Cómo convertirte en un Cetrero o Halconero. Nota de la North American Falconers Association (NAFA). www.nafa.com/becomingafalconer.htm
- FORD, E. 1992. Falconry. Art and practice. Blandford, London. 191pp. ISBN 0-7137-2248-7.
- FOX, N. 2009. Comprender al ave de presa. Cairel, Madrid. 453p. ISBN: 84-85707-42-7. (1ª ed. 1995. Understanding the bird of prey. Hancock House Publishers).
- HARRISON G. & LIGHTFOOT. T. Clinical Avian Medicine, Cap. 40. pg. Gregg J. Harrison & Theresa Lightfoot. Spix Publishing (2005). ISBN-10: 0975499408
- Ley Forestal y de Fauna Silvestre N° 29763, 2011. Ministerio de Agricultura, Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre; y su Reglamento, 2015, SERFOR. Lima.
- Manual de Buenas Prácticas, para la caza en la modalidad de cetrería en Canarias. Asociación Española de Cetrería y Conservación de Aves Rapaces (AECCA); Federación Canaria de Caza. 2011.
- Mc DERMOTT, M. 2002. Aves de presa de bajo vuelo. Su impronta, cuidados y adiestramiento para la caza. Caïrel, Madrid. 249p . ISBN 84-85707-36-2.
- MORRISON. J. BOHALL P. Broadening our approaches to studying dispersal in raptors. The Journal of Raptor Research. Vol. 43, June 2009, N° 2. pag. 81-89
- New York State Falconry Guide. 2014. New York State Department of Environmental Conservation Division of Fish, Wildlife & Marine Resources. www.dec.state.ny.us
- PAREJA, D. 1997. Cetrería y aves de presa. Un duende de nombre Gavilán. Caïrel, Madrid. 350p. ISBN 84-85707-30-3.
- PAREJA-OBREGÓN, D. 2003. La Leyenda del Águila de Harris, editado por el autor. 158p. ISBN 84-6079184-X.
- PLENGE, M. 2015. Species and Subspecies of the birds of Peru. Versión digital, revisión.
- RM 146-2012 AG - Resolución Ministerial del Ministerio de Agricultura. Lineamientos para la Práctica de la Cetrería en el Perú. 2012.
- RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, F. 1965. El Arte de Cetrería. Nauta, Madrid. 1965; 2ª ed. Nauta, Madrid. 1970. 3ª edición Noriega, México, 1986. 284p.
- RODRÍGUEZ MADALENGOITIA, D. La cetrería en el Perú, historia, legislación y gestión para la conservación. 2014. Tesis para optar el grado de magister en desarrollo ambiental. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SCHULENBERG, T.S; STONTZ, D; LANE, D; ONEILL, J; PARKER, T.A. Birds of Peru. 2007. Princeton University Press, 656p. ISBN 13:978-0-691-04915-1.
- STEENHOF K. NEWTON I. Assessing Nesting Success and Productivity. The Journal of Raptor Research. May 2010. N°3.
- UNESCO; Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial París, 17 de octubre de 2003 MISC/2003/CLT/CH/14. [http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00006\(2011\)](http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00006(2011)).
- WCS y SERFOR. 2015. Guía de identificación y cuidados iniciales de animales silvestres decomisados o hallados en abandono, Lima , Perú.

Créditos fotográficos

Portada	Daniel Huamán
Pág. 12	Daniel Huamán
Pag. 13	Daniel Huamán
Pag. 14 (arriba)	Daniel Huamán
Pag. 14 (abajo)	Daniel Huamán
Pag. 15	José María Fernández Díaz Formentí
Pag. 16	Daniel Huamán
Pag. 18	José María Fernández Díaz Formentí
Pag. 20 (izquierda)	Francisco Llacma
Pag. 20 (derecha)	Francisco Llacma
Pag. 21	Cortesía de “El Huayco”
Pag. 22	Cortesía de “Fundo Cuatro Vientos”
Pag. 23	Daniel Huamán
Pag. 24 (izquierda)	Daniel Huamán
Pag. 24 (derecha)	Daniel Huamán
Pag. 25	Daniel Huamán
Pag. 27	Daniel Huamán
Pag. 30	Daniel Huamán
Pag. 32	Daniel Huamán
Pag. 34	Daniel Huamán
Pag 35 (izquierda)	Daniel Huamán
Pag. 35 (derecha)	Daniel Huamán
Pag. 36	Daniel Huamán
Pag. 38 (arriba)	Daniel Huamán
Pag. 38 (abajo)	Daniel Huamán
Pag. 41	Cortesía de “El Huayco”
Pag. 44	Cortesía de “Fundo Cuatro Vientos”
Pag. 46	Cortesía de “El Huayco”
Pag. 47	Daniel Huamán
Pag. 56	Cortesía de “El Huayco”

Muchas de las fotografías producidas expresamente para esta publicación, fueron posibles gracias a la ayuda del Sr. Norman Quirós de “Falconiformes Breeding Center”. Otras imágenes fueron facilitadas por el Sr. José Antonio Otero de “El Huayco” y por el fundo “Cuatro Vientos”.

Gracias a los señores José María Fernández y Francisco Llacma, por permitir el uso de sus imágenes de manera desinteresada.

Notificamos que en las páginas 10 y 11 hemos empleado imágenes etiquetadas para reutilización y libre disponibilidad de la internet.

Nota: Todas las ilustraciones fueron realizadas por Daniel Huamán.

www.serfor.gob.pe   

